7: Barker SQ18 Yanoama

REPUBLICA DE VENEZUELA

MINISTERIO DE JUSTICIA

Boletín Indigenista Venezolano

ORGANO DE LA COMISION INDIGENISTA

PUBLICACION TRIMESTRAL

Año I - Tomo I - Caracas, Junio-Diciembre 1953 - Nos. 3-4

[Title Page]

7: Barker SQ 18 Yanoama

[P. 433]

MEMORIA SOBRE LA CULTURA DE LOS GUAIKA

Por *James Barker* (*)

FUENTES DE INFORMACION

La mayoría de los datos suministrados en esta memoria, son el resultado de mis propias observaciones. También se incluyen observaciones hechas por otros miembros del personal de la Misión "Nuevas Tribus", que han colaborado también. Ellos son: el señor Edwin Killam y su esposa, los señores Eugene Higdem, Byron Reihart y Joe Jenkins y la finada Flora Tronzi.

La información referente al área del Brasil habitada por los Guaika, ha sido recogida de relatos orales que me fueron hechos por diversos hombres que dijeron haber trabajado corriente

---

(*) El autor de este trabajo es un misionero de la Misión norteamericana "New Tribes Mission", quien lleva algunos años conviviendo entre los indios *Guaika* del Alto Orinoco, Venezuela. Sin presumir de etnólogo, el señor Barker ha preparado este informe contentivo de sus observaciones, y habiéndolo enviado amablemente al señor Ministro de Justicia para su conocimiento y publicación, la Comisión Indigenista lo ha acogido en estas páginas del *Boletín Indigenista Venezolano* dada su importancia como información de primera mano respecto a una tribu remota y escasamente estudiada hasta ahora. Observaciones directas hechas en el curso de algunos años, como las que nos revela el señor Barker de manera sencilla y objetiva, son de positiva utilidad para etnólogos y etnógrafos. En la traducción del original del inglés al castellano, hemos procurado sujetarnos en lo posible a las propias palabras y expresiones del autor, sin recurrir a tecnicismos académicos. — (Nota del traductor, Walter Dupouy).

7: Barker SQ18 Yanoama

arriba en los ríos del Brasil, dentro o cerca del territorio Guaika. Esta información, aunque fragmentaria y no completamente segura, nos ayuda sin embargo para formarnos un panorama más completo de la tribu Guaika en conjunto.

ORIENTACIÓN

La tribu Guaika habita la región del Alto Orinoco y sus tributarios, más arriba de la desembocadura del río Ocamo, incluyendo también el margen sur del propio Ocamo. La tribu Guaika, además, se extiende en territorio del Brasil, ocupando las cabeceras de diversos afluentes de los ríos Branco y Negro (véase el mapa).

La tribu ubicada al norte, los Guajaribo, habitan el margen norte del río Ocamo, la hoya del río Padamo, las cabeceras del río Caura, y también se hallan en el Brasil en las cabeceras del río Uraricoera, tributario del río Branco. Los guajaribo descienden río abajo, frecuentemente, hasta La Esmeralda, y en ocasiones llegan aun hasta la boca del río Cunucunuma. Se informa que han sido vistos tan al oriente como el río Paragua en el Estado Bolívar (véase mapa).

Los indios Guaika y Guajaribo hablan la misma lengua, pero hay varias diferencias dialectales observables que prontamente permiten distinguirlos al hablar, como pertenecientes a uno u otro de los grupos. Hago esta observación basado en mis estudios de la lengua Guaika hablada en El Platanal y su comparación con muestras de dialecto Guajaribo recogidas por Flora Trunal y por mí en La Esmeralda e Iocitedi.

Sin embargo, lo que distingue a los Guajaribo como grupo separado de los Guaika, más aún que las pequeñas diferencias del lenguaje, son ciertas diferencias en sus hábitos y cultura material.

Los Guajaribo comparten una buena porción de su zona de habitación con los indios Maquiritare, que viven al norte. Como resultado de ello, parece que han adoptado muchas cosas de la cultura Maquiritare; por ejemplo, cultivan más la yuca que los

7: Barker SQ18 Yanoama

Guaika. Sus hamacas de algodón y las de los Guaika, parecen ser una versión simplificada de las que elaboran los Maquiritare. También construyen unos pocos ranchos con techos de dos vertientes. Y al igual que los Maquiritare, viajan mucho más lejos que los Guaika.

Cierto número de los Guajaribo son bilingües, y hablan el Maquiritare en sus relaciones comerciales. También han adoptado cierto número de palabras españolas, a través de los Maquiritare y en sus contactos fuera, que han sido más numerosos que los contactos que los Guaika del Orinoco han tenido con forasteros.

El gentilicio "Guajaribo" parece ser un nombre dado a esta tribu por forasteros y adoptado por ellos para fines de comercio. Los Maquiritare llaman a los Guajaribo "Shidiahana" o "Shiriana". Estas denominaciones de Shidiahana y Shiriana son las que los mismos Guajaribo emplean cuando hablan entre sí o cuando hablan con los Guaika y los Maquiritare.

MAPAS

No he podido hallar un mapa exacto del territorio habitado por las tribus Guaika y Guajaribo. Por ejemplo, en la mayoría de los mapas figura el río Ocamo corriendo casi paralelamente al río Padamo, cuando en realidad corre casi paralelamente al río Orinoco. He hecho correcciones a algunos de esos errores, pero mis mapas todavía son sólo aproximados.

En el mapa del área local de El Platanal, he tratado de mostrar las relaciones amistosas y de enemistad que hay entre los pobladores, como también la ubicación aproximada de las rancherías Guaika. Para cualquiera que se disponga a viajar o trabajar en el territorio Guaika, estas relaciones pueden ser tan importantes como la ubicación geográfica de los poblados. Si un grupo de Gaikas fuere contratado para realizar ciertas labores, podrían estar dispuestos a trabajar bien en algunas áreas, pero sin duda rehusarían penetrar en áreas habitadas por sus enemigos.

En el mapa de toda el área habitada por los Guaika y Guajaribo, he tratado de mostrar los límites aproximados de las dos tribus. Las áreas que en dicho mapa figuran sombreadas corresponden a las zonas donde hemos tenido contacto con estas tribus en diversas ocasiones. Los poblados cuyos nombres aparecen subrayados, es decir, El Platanal e Iceitedi, son rancherías indígenas donde hemos vivido y trabajado durante largos períodos de tiempo. Estos poblados siguen siendo nuestras principales bases de operación.

Los nombres indígenas de los principales ríos, son los siguientes:

Río Orinoco	Majekodo-ko
Río Cunucunuma	Ami-ko
Río Padamo	Jaiyama-ko
Río Metacuni	Wakawaka-ko
Río Ocamo	Kia-ko
Río Mavaca	Wachewa-ko
Río Manavichi	Mata-ko

El nombre indígena del Raudal de Guajaribos, es Kalebakbola.

No he podido conocer ni un nombre para el cerro Guajaribo, pero los picos más importantes partiendo desde abajo y remontando el río, son: Wanidi-mak, Yabitac-mak, Kacholaca-mak y Wadubaca-mak.

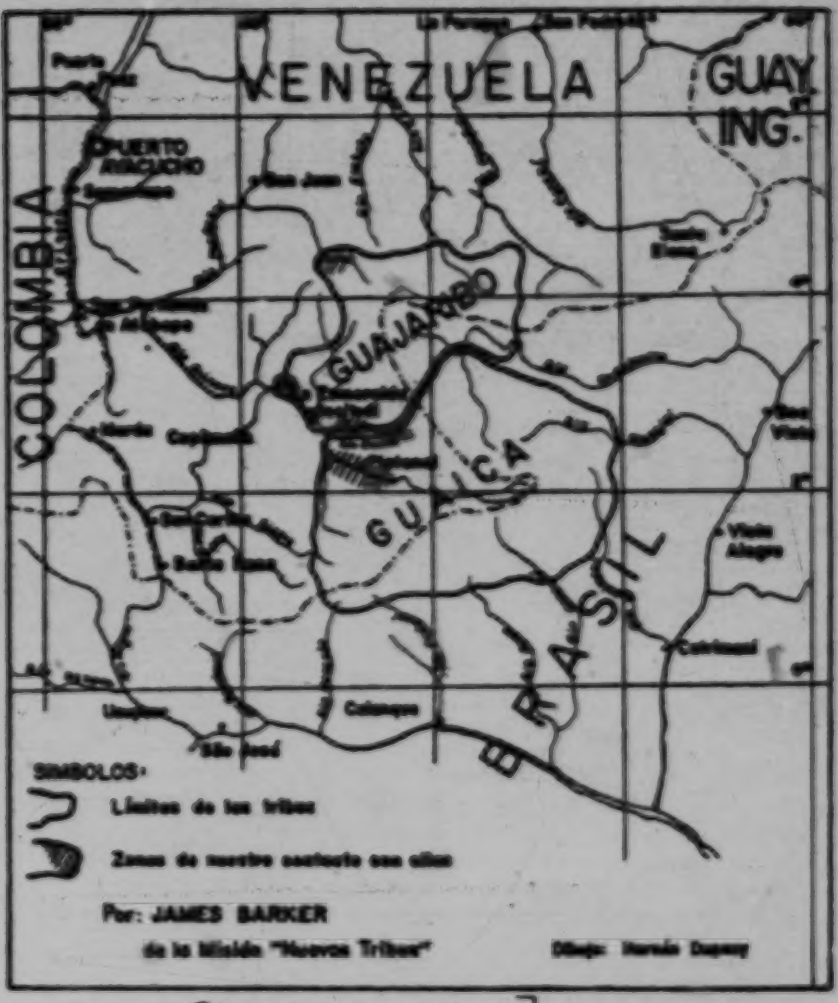
GEOGRAFIA

Unos pocos poblados Guaika están localizados a lo largo de los principales ríos y son accesibles por medio de pequeños botes o curiaras con motor fuera de borda. No obstante, la mayor parte de los poblados Guaika se encuentran tierra adentro y sólo puede llegarse hasta ellos después de un día o más de camino.

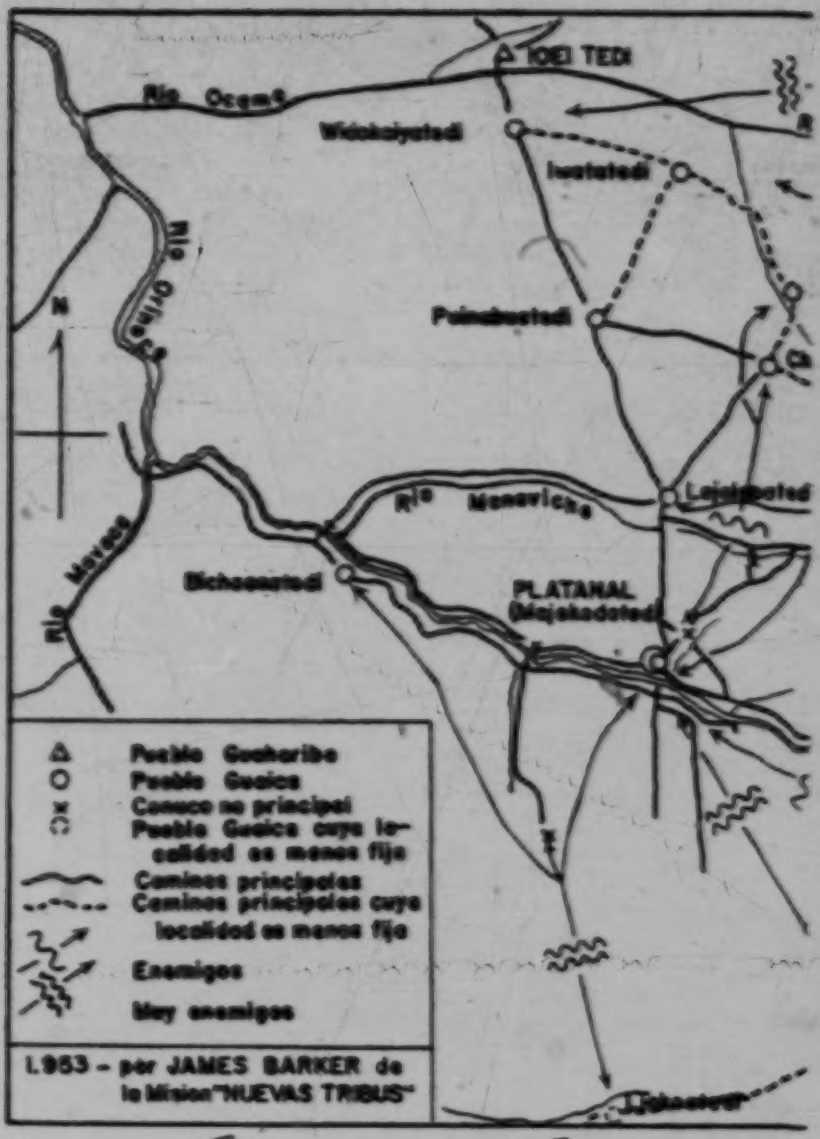
Las lluvias en El Platanal son copiosas y no hay allí ninguna verdadera estación seca. Jamás hay un día en que uno pueda sentirse protegido de la lluvia si no se cuenta con un techo. El período seco más largo que he conocido, fué de diez

VENEZUELA
COLOMBIA
PUERTO AYACUCHO
GUAJARIBO
BRASIL
SIMBOLOS:
Límites de las tribus
Zonas de nuestro contacto con ellos
Por: JAMES BARKER
de la Misión "Nuevos Tribus"
Dibujo: Horacio Dupuy

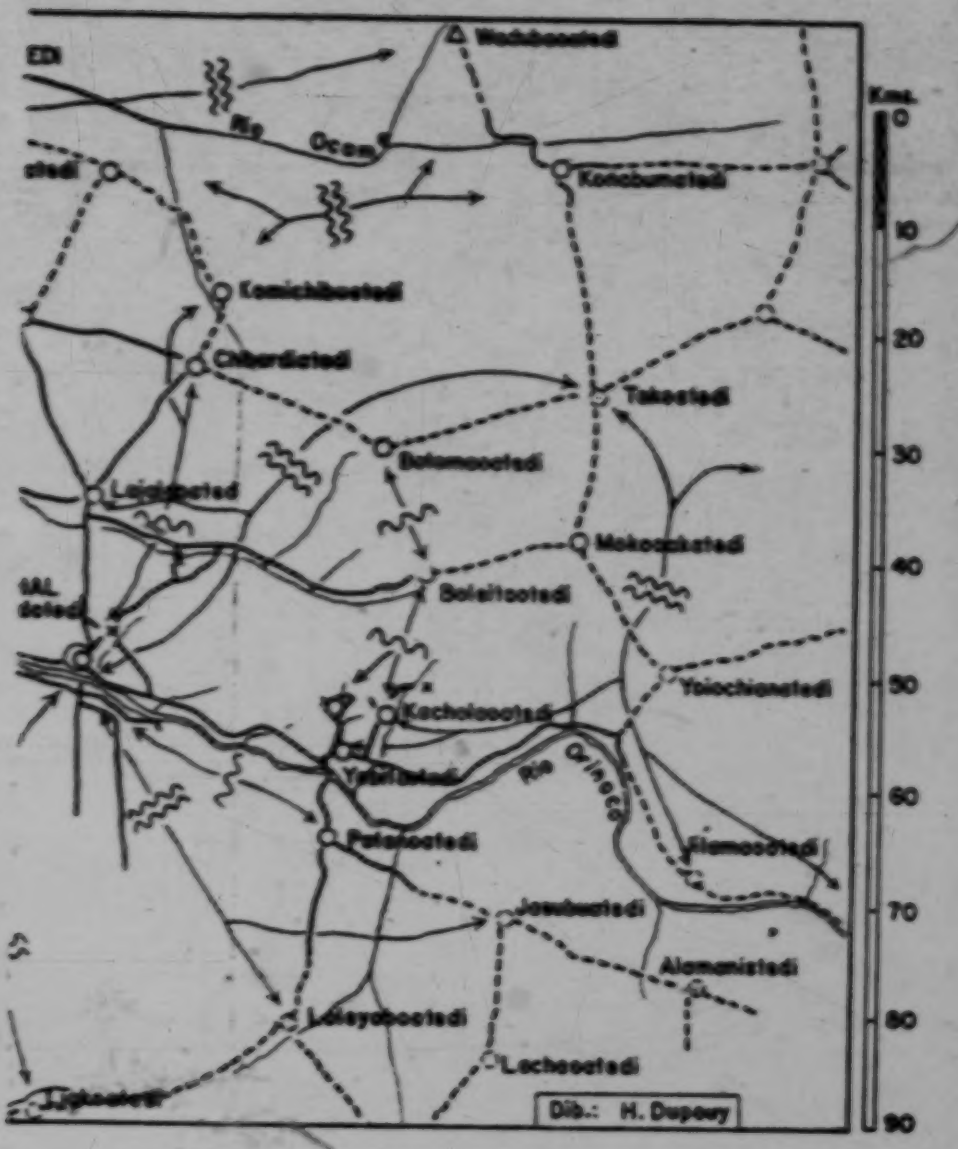
[Facing P. 436,



[facing P. 436, A]



[facing P. 436, B1]



[Facing P. 436, B2]

días. Las sequías son tan desconocidas, que nadie piensa en que las lluvias son necesarias para las cosechas. En El Platanal, casi todos los vientos y tormentas de lluvia provienen del este.

La haya del Alto Orinoco está cubierta por una selva tropical. Más arriba de la sabana en La Esmeralda, prácticamente no existen praderas. Hay una ladera de cerro en el margen norte del Alto Ocamo que está cubierta de hierba, pero fuera de esto y de unas pocas laderas rocosas donde ni siquiera crece la hierba, la cubierta de árboles es prácticamente ininterrumpida, a excepción de los claros abiertos por las corrientes de agua y la mano del hombre.

Si uno escala el cerro en El Platanal en un día claro, se contemplará una extensa llanura hacia el norte. En el horizonte noroccidental se elevan los picos distantes del Duida y Marahuaca. Parecen esfumarse en las montañas aún más distantes del Alto Padamo y el río Venturi, más al norte. Siguiendo estas montañas con la vista hacia el Este, uno casi cree poder distinguir los límites del Brasil de las cabeceras del Venturi río abajo hasta las cabeceras del Ocamo. Entonces, mirando hacia el Este, se puede observar todo el área entre los ríos Ocamo y Orinoco lleno de montañas, no muy altas pero impresionantes por hallarse tan cercanas. Pero el norte y noroeste de Platanal entre los ríos Ocamo y Orinoco, es la parte más próxima de la llanura arriba descrita.

Hacia el sur hay una llanura angosta a lo largo del río Orinoco, luego colinas que se combinan con las montañas de las cabeceras del Orinoco al este y las montañas del Alto Mavaca hacia el sur. Entonces, mirando hacia el suroeste y el oeste, está la extensa llanura del río Mavaca sólo interrumpida por algunas montañas aisladas. Más allá de esta llanura se hallan las serranías que comenzando en las cabeceras del Mavaca se extienden hacia el oeste y luego hacia el norte casi hasta el propio Orinoco.

POBLACION - 1963

Se sabe que existen alrededor de 23 poblados Guaika entre los ríos Orinoco y Ocamo y en la región fronteriza con el Brasil al norte del río Orinoco.

Se sabe que por lo menos hay otros 28 poblados Guaika al sur del río Orinoco.

La población aproximada de los poblados Guaika con los que hemos tenido mayor contacto, es la siguiente:

Majekodotedi (Platanal)	100	Kacholaotedi	100
Bichasaatedi	100	Boleitaotedi	100
Lajalaowatedi	100	Patanaotedi	120
Yabitaotedi	75	Chibardiatedi	60

Por lo menos 8 poblados Guajaribo se sabe existen en la región de los ríos Ocamo y Bajo Padamo. Se sabe que existen otros en el Alto Padamo, otros varios en el río Ventuari, y aún otros más en el Alto Caura (también llamado río Merevari).

La población aproximada de los poblados Guajaribo con los que tenemos mayor contacto, es la siguiente:

Ioeitedi	60
Wakawakatedi	100
Kwaisitedi	100

La población de El Platanal puede ser dividida aproximadamente por edad y sexo, como sigue:

	Varones	*Hembras*	*Totales*
Bisabuelos	0	1	1
Abuelos	6	6	12
Padres	8	15	23
Recién casados (sin hijos)	5	6	11
Adolescentes solteros y niños	33	21	54
Totales	52	49	101

7: Barker SQ 18 Yanoama

Las mozas suelen tener generalmente alrededor de 14 ó 15 años cuando tienen su primer hijo. El marido tal vez oscila entre los 16 y los 18 años de edad si se trata de su primer matrimonio.

Los hombres adultos frecuentemente toman por nuevas esposas a muchachas que acaban de alcanzar la pubertad.

Frecuentemente no se considera a un muchacho de 15 años capacitado para tomar esposa, especialmente si todavía no ha sembrado su primer conuco como para poder alimentar a su esposa. Pero aun si hubiere preparado el sembradío, es frecuente que tenga que esperar mientras los hombres mayores desposan a las muchachas que él hubiera querido tomar por esposa.

Sin embargo, en matrimonios preconvenidos con el consentimiento de todos, antes que el marido y la mujer sean de edad, es muy probable que la edad de ambos sea casi igual. De ahí que un muchacho pueda llegar a casarse a una edad menor de la usual.

He aquí ejemplos del número de hijos vivos por esposa, entre familias Guaika. Los paréntesis indican la probabilidad de que no nacerán más niños. (No todos los padres de las familias enumeradas viven todavía).

Niños vivos de familias de una sola esposa:

(6) (5) (4) (4) (4) (3) (3) 5 4 4 2 2 2 1 0 0 0 0

Niños vivos de familias polígamicas y familias en las que se tomó una segunda esposa después de la muerte de la primera:

	De la primera esposa:	*De otras esposas:*
Familia "A"	(12)	1
Familia "B"	6	2—1—1
Familia "C"	(4)	2
Familia "D"	(3)	4
Familia "E"	2	0

7: Barker SQ 18 Yanoama

COMUNICACIONES

Los mensajes son memorizados y llevados por un mensajero.

Todos los mensajes oficiales son comunicados al mensajero y trasmitidos por éste al destinatario en forma canturreada. El destinatario del mensaje repite las palabras que le son comunicadas o responde contestando a ellas.

Generalmente los mensajeros viajan solamente durante el día y comunican el mensaje en la noche, después de haber descansado del viaje. Sin embargo, en tiempos de guerra el mensajero puede viajar durante la noche y los mensajes urgentes son comunicados prontamente a la llegada del mensajero, sea de día o de noche. Un mensajero que viaja de noche porta consigo dos o tres trozos de leña atados a manera de antorcha.

Los tratos oficiales son frecuentemente llevados a cabo en la misma forma de canturreo. De esa manera puede un hombre pedir autorización oficial para tomar por esposa a determinada muchacha. Estos tratos son efectuados generalmente de noche.

Sin embargo, los trueques de mercancías generalmente se realizan durante el día para que ambos participantes en la negociación puedan tener amplia oportunidad para ver y examinar lo que reciben.

BIOLOGIA HUMANA

La piel de los Guaika es más clara que la de otros indios y de la mayoría de los criollos que habitan en el Territorio Federal Amazonas.

El cabello de la mayoría de los individuos es fino, pero algunos lo tienen moderadamente áspero. El color del cabello es negro o castaño y algunos pocos lo tienen con un ligero matiz rojizo. Algunos de los niños tienen el color del cabello muy claro, que parece ir tornándose más oscuro a medida que crecen. Pocas de las personas más viejas tienen el cabello gris.

La mayoría de los hombres tienen o una barba muy rala o ninguna en absoluto. Los brazos, piernas y pecho están generalmente libres de pelos.

7: Barker SQ 18 Yanoama

Los ojos de la mayoría de ellos son pardos y algunos los tienen negros. Algunos de los niños tienen ojos azules. Unos pocos individuos tienen redondeado el ángulo interno del ojo semejándose casi a ciertos pueblos orientales.

Las narices son cortas y anchas.

Los Guaika están bien alimentados, pero generalmente no muestran exceso muscular o graso. Los Guaika al sur del Orinoco tienden a ser más gordos y rechonchos, según parece, que los de El Platanal o los que moran al norte de esta localidad.

OBTENCION DE ALIMENTOS

Caza.

La caza es realizada con arco y flechas.

La ancha punta de flecha de bambú se emplea contra la caza mayor terrestre como la danta, los váquiros y los grandes roedores. Las puntas emponzoñadas se emplean contra los monos y algunas veces contra las dantas. Las puntas de hueso se usan principalmente para cazar aves. Los pajarillos son cazados con flechas de punta roma o de punta ahorquillada.

Son empleados perros en la cacería y en el caso de los puercos salvajes más pequeños, estos perros realizan con frecuencia mayor matanza que los cazadores.

Los cazadores cazan juntos y rodean a la presa. El que logra matarla, es dueño de la pieza. Puede llegar a regalar algunos trozos a quienes le ayudaron, pero por lo general carga con todo el animal hasta su casa, donde lo cuece. Una danta, por supuesto, tiene que ser compartida en el lugar para fines de transportación.

Casi todos los mamíferos son comidos, siendo la principal excepción los felinos. Algunas culebras son comidas, otras no. La babilla también es comida. Las aves de presa, como gavilanes, águilas, buitres y zamuros y otras, no se comen. Casi todos los demás pájaros son comidos; hasta los diminutos chupaflores.

La carne es considerada como parte esencial de la dieta y tal vez ocupa el segundo lugar de importancia después de los plátanos.

Peces.

Varias clases de tóxicos se emplean para envenenar los peces en las pequeñas corrientes de agua. Uno de ellos es un bejuco. Otro es la cáscara de una nuez comestible de envoltura espinosa. Otro es la corteza de cierto árbol de gran tamaño.

Cuando bajan las aguas en riachuelos y pantanos (generalmente alrededor de los meses de enero y febrero), las mujeres y los niños salen armados de mazas y regresan con los cestos llenos de pescado.

Cuando el río mayor está bajo, los hombres vadean la corriente y disparan contra los peces sus flechas con puntas de hueso. Entonces, como la flecha carece de cordel para poder halar el pez, tienen que correr tras la presa para ultimarla a machetazos o perrazos.

Para la pesca vienen empleando el cordel y anzuelo, con creciente destreza.

Casi todas las especies de peces y animales acuáticos son comidos.

Miel.

Para obtener la miel, el método usual es tumbar la mata en que está la colmena, empleando el hacha. Sin embargo, algunas veces logran trasparla y obtener la miel sin necesidad de derribarla. También hay una especie de abeja que habita en la tierra y su miel tiene que ser desenterrada. Posiblemente comen la miel de unas diez o más variedades de abejas.

Huevos.

Los huevos de la mayoría de las aves silvestres son recolectados y cocinados. Los envuelven en hojas y los colocan sobre los carbones de un fuego de leña. En corto tiempo están cocidos. Algunos prefieren comer los huevos cuando ha comenzado a

7: Barker SQ 18 Yanoama

formarse el polluelo. Los huevos de tortuga también son comidos, pero son escasos, excepto río abajo.

Insectos.

Las abejas son comidas cuando todavía tienen la forma larval en su nido. Los aviseperos son chamuscados mediante una tea de hojas secas, que mata o hace huir las avispas adultas. Entonces quitan el avispero, que colocan durante corto tiempo sobre las brasas. Las larvas asadas de avispa son entonces comidas con fruición.

Frutas y semillas silvestres.

Parece que no hay tiempo alguno sin que haya por lo menos unas cuantas clases de frutas y semillas silvestres en sazón. La mayoría es comida cruda, aunque algunas pocas son cocidas. Durante su cosecha, el *wabu* —una semilla grande semejante al frijol— puede ser de mucha importancia, especialmente cuando escasean otros alimentos.

ANIMALES DOMESTICOS

Los perros son criados y empleados generalmente en la caza.

Aves de casi todas las clases son capturadas cuando las hallan antes de abandonar el nido. La mayoría de ellas sólo sobreviven unos pocos días. Parece que los loros logran sobrevivir en cautividad mucho más que las otras aves, de modo que casi todos los poblados tienen un loro domesticado. Pavas y grullas se cuentan entre las otras aves que pueden sobrevivir y llegar al estado adulto.

Los monos domesticados también son animales favoritos. Es interesante observar que casi sin excepción el mono es propiedad de una mujer. Sin duda esto se relaciona con el hecho de que las mujeres amamantan a los monitos hasta su destete. A la mona madre hay que matarla para poder capturar el monito.

Pequeños roedores, como arditas y ratas de monte, son traídas a la casa algunas veces para su domesticación. Una familia llegó hasta a criar un puerco de monte (chácharo).

7: Barker SQ 18 Yanoama

Cuando muere un animal doméstico, es incinerado fuera del poblado, cerca de algún sendero. Sus huesos son dejados en el mismo sitio en que se hallaban al consumirse el fuego.

AGRICULTURA

Los plátanos y los cambures ocupan cerca del noventa por ciento de las tierras cultivadas. Otros frutos incluyen la yuca dulce, la yuca amarga, el ocumo, el mapuey, la caña dulce, el maíz, la palma de Pijiguao, el ají, la lechosa y la batata dulce.

El tabaco, el algodón y el onoto, son los principales frutos no comestibles. Otros frutos no comestibles, incluyen una hierba cuyo tallo es secado y empleado para cortar el cabello; una variedad de raíces semejante a la cebolla silvestre, es empleada en la magia para la cacería, lograr esposa, etcétera; hojas especialmente fragantes son usadas por las mujeres en sus orejas; y los ingredientes empleados en la elaboración del "yopo", que es un narcótico que les es soplado en la nariz.

El terreno es despejado arrancándose primeramente todas las pequeñas plantas y tallos, luego son cortados a machete los árboles que alcanzan un diámetro troncal de alrededor de 25 centímetros, y finalmente los árboles grandes son derribados por el hacha.

Algunas veces escalan el árbol y le amarran una liana de modo de poderlo halar, para dirigir su caída.

Después de que los árboles han tenido tiempo suficiente para secarse en el suelo, les cortan las ramas y las amontonan con las brozas, para finalmente quemarlas. Debido a la abundancia de las lluvias, se les hace imposible aguardar un tiempo seco. Los he visto quemar las malezas en su conuco después de haber llovido intensamente la noche anterior. Algunas veces tienen que traer leña seca para lograr que las malezas húmedas se enciendan.

Una anciana me dijo un día: "Estas gentes de hoy lo tienen *fácil*: Nosotros no teníamos antes machetes y hachas. El *fuego* era nuestro principal instrumento de trabajo. Tenía-

7: Barker SQ 18 Yanoama

mos que cargar mucha leña para amontonarla en derredor de los árboles, con el fin de derribarlos por el fuego".

En su lengua hay un indicio de que alguna vez usaron hachas de piedra antes de haber podido adquirir las hachas y machetes de metal. Usan la misma palabra "boo" para designar tanto el machete como cierta piedra que emplean para moler el polvo de "yopo". Esta piedra tiene la forma adecuada como para hacer de ella un hacha si se le amarra un mango. Sin embargo, la relación entre estos objetos, si es que la hubo alguna vez, es desconocida de la actual generación de El Platanal.

Un arco sin cuerda o palo análogo, es el instrumento principal que emplean para sembrar. Lo utilizan tanto para desprender los pequeños vástagos del cambur para su replante, como para abrir hoyos en la tierra destinados a recibir prácticamente cualquier clase de semilla.

El tabaco es plantado primeramente en un macizo, y luego es replantado. Las plantitas son protegidas del sol durante algunos días mediante hojas de plátano colocadas sobre una enramada.

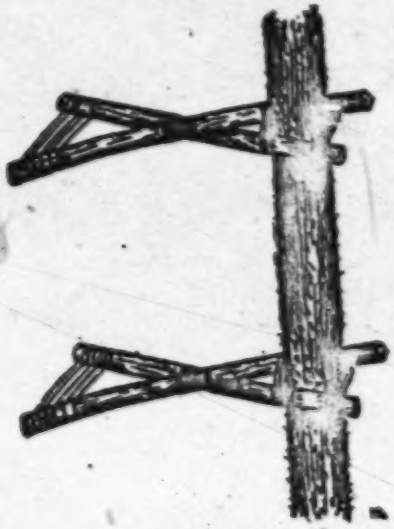
Algunas veces son fijados en el suelo algunos palos para señalar los plantíos cercanos a los senderos, evitando así que las semillas o plantas tiernas sean pisadas.

Muchos de los Guaika son muy solícitos respecto a desmalezar sus plantíos, en especial cuando las plantas están pequeñas. Más tarde, cuando las plantas han alcanzado buen desarrollo, desmalezan los plantíos con menos frecuencia. Entonces, acaso tres o más años más tarde, cuando la tierra ha comenzado a rendir menos frutos, dejan de desmalezarla del todo y cosechan sólo lo que a duras fuerzas ha logrado crecer.

Generalmente se hallada en estos "conucos", por lo demás abandonados, la palma "pijiguao". Es porque el "pijiguao" comienza a producir aproximadamente cuando la tierra se ha empobrecido para otros frutos.

La fruta de la palma "pijiguao" es cosechada desprendiendo los racimos mediante una larga pértiga con garfio. Cuando la palmera ha crecido demasiado como para realizar

esta operación desde el suelo, los Guaika trepan a ella valiéndose de dos aparatos, formado cada uno de un par de palos atados en forma de X, que no obstante ajustarse al tronco espinoso de la palmera, pueden ser deslizados hacia arriba o hacia abajo mientras el trepador se mantiene de pie en una de dichas plataformas (véase la Fig. 1). Una vez alcanzado y desprendido el racimo, es cuidadosamente bajado a tierra atado a una liana para evitar que se dañen las frutas con la caída desde tanta altura.



Los hombres son quienes limpian los "conucos". Las mujeres van a los "conucos" más que todo para transportar las cosechas a sus casas.

Cada familia posee su propio "conuco". Con frecuencia los muchachos comienzan a preparar sus propios "conucos" en temprana edad (a los 11 años aproximadamente). Aun muchachos de 7 años de edad llegan a tener algunas pocas plantas propias en el "conuco" de su padre o de su hermano mayor. Otros muchachos sólo ayudan a su padre en los plantíos y poseen poco o nada hasta alcanzar los 18 años de edad o más.

7: Barker SQ18 Yanoama

LA FIESTA DE LA COSECHA DE "PIJIGUAO"

La fiesta de la cosecha del fruto de la palma "pijiguao" *(Bactris gasipaës)*, es tal vez el más importante acontecimiento del año. Durante esta cosecha, todo el mundo tiene alimentos de sobra y por consiguiente se puede recibir a todos los que quieran visitarlos. Como resultado de ello, durante esa época se viaja mucho.

Con frecuencia se reúnen dos o tres poblados para celebrar la fiesta. Luego, una parte se va a celebrar la misma fiesta en otros poblados amigos.

Los huéspedes, y en veces también los visitantes, salen a realizar una expedición de caza, que dura varios días, hasta reunir suficiente cantidad de carne. Esta carne es ahumada y conservada para la fiesta.

Cuando regresan los cazadores, comienza la fiesta en la noche con mucha alegría y cantos. Los cazadores se reúnen y desfilan varias veces alrededor del patio interior del poblado. Entonces comienza un simulacro de batalla con garrotes. Los que poseen hachas o machetes, los usan en vez de garrotes. Son blandidos en el aire en forma análoga a como se esgrimen en un ataque o lucha con garrotes. Las armas chocan entre sí, pero no se lanzan golpes al cuerpo.

Después de esto, viene el desfile del fuego. Cada hombre toma una tea encendida de una hoguera y se une a los otros que van dando vueltas en la periferia del gran patio circular formado por las chozas. De rato en rato, al pasar ante uno de los ranchos circundantes, golpean con la antorcha uno de los pies derechos que soportan el techo, esparciéndose las chispas por el aire.

Después, practican lo que se conoce por "golpeo al pecho". Los muchachos y algunos hombres se aparean con los de otro poblado y efectúan un duelo de golpes al pecho. Uno presenta el pecho, mientras el otro lo golpea con el flanco del puño.

Todos estos actos son realizados en medio de mucho júbilo y cantos. Algunas veces ello se repite en la noche siguiente.

7: Barker SQ 18 Yanoama

Después de esto viene la ceremonia diurna. Se prepara mucho "yopo" que es colocado cerca del centro del grupo de chozas. Unos 6 u 8 muchachos del poblado "anfitrión" desfilan en derredor del patio y luego hacia donde está el "yopo". Otro grupo de muchachos les sigue rápidamente. A medida que cada grupo llega al centro, reciben los muchachos un soplo de "yopo" en la nariz. Después de que todos y cada uno de los muchachos ha tomado el "yopo" por la vía nasal, les siguen los hombres de igual manera, en grupos de 6 u 8. Y cuando todos los "anfitriones" se hallan en el centro, los integrantes del poblado "huésped" o visitante les siguen en la misma ceremonia del "yopo".

Cuando todos y cada uno han recibido su porción de "yopo", el grupo de hombres comienza a girar en fila en el centro del patio circular del poblado. Después de transcurrir algunos minutos, los hombres comienzan a separarse de dos en dos. Los más violentos se entraban en los duelos de golpes al pecho. Otros, sentados por parejas en el suelo, hablan entre sí a la manera de mensajes canturreados.

La mayor atención la reciben los duelos de golpes al pecho. Todos los que no están apareados, observan. También muchas de las mujeres vienen a presenciarlos. El grupo de los que miran se acerca tanto, que sólo una parte logra ver lo que en realidad está sucediendo.

Algunos de los hombres que han tomado demasiado "yopo" yacen impotentes de espaldas, y son arrastrados fuera de la solana hacia la sombra de las casas, por las mujeres.

Y otros que han tomado cierto exceso de "yopo" se mantienen caminando y sus mujeres confrontan gran dificultad en retenerlos dentro del poblado. Si llegan a internarse solos en el bosque sin nadie que los cuide, pueden hallarse en grave peligro.

Después de un tiempo, todo se va aquietando. La carne y tanto "pijiguao" como es posible cargar, les es regalado a los huéspedes para su viaje de regreso. Así, pueden permanecer hasta una semana en viaje a su poblado sin que se les agoten las provisiones.

PREPARACION DE LOS ALIMENTOS

Para impedir que la carne se descomponga, es primeramente secada directamente al fuego. Luego es mantenida en una troje sobre el fuego, acaso durante algunas horas, pero frecuentemente toda la noche. Después de esto, se coloca aún más distante del fuego, pero donde la brisa la mantenga seca, aunque no necesariamente caliente. He visto conservar la carne por unos 10 días de esta manera, y sin duda habría durado más tiempo de no haber sido comida.

La carne que es conservada de esta manera, todavía es considerada como cruda y deberá ser cocida en una olla antes de ser comida.

Los animales pequeños son limpiados, lavados y luego hervidos enteros en una olla. Si el animal es grande, se le corta en trozos suficientemente pequeños como para que quepan en la olla. La costumbre de dejarlos con la piel y el pelo mientras se cocinan es tal vez una remanencia de los tiempos en que no tenían cuchillos para desollarlos. Un hilo o trozo de corteza es amarrado a cada trozo de carne para poderlo sacar de la olla con el fin de revolverla. De rato en rato sacan la carne para punzarla muchas veces con un palo a fin de que se cocine con mayor rapidez.

Cuando finalmente está lista, el cabeza de familia o el dueño de la carne la parte o divide en porciones, que distribuye entre sus familiares o familias amigas.

La tarea de cocer la carne es trabajo del hombre. El es el dueño de la olla, realiza la cacería, busca la leña y divide y distribuye la carne cocida. (Algunas veces envía a un niño para entregar la carne a alguna familia de enfrente en el círculo de viviendas).

La recolección de leña para cocinar comida distinta de la carne, y para mantener el calor de la familia durante la noche, es tarea de la mujer. De modo que las mujeres utilizan el hacha mucho más que los hombres.

Los plátanos verdes son generalmente pelados y colocados directamente sobre las brasas, volteados unas cuantas veces y

7: Barker SQ18 Yanoama

retirados cuando se hallan listos para comer. O pueden ser colocados en un fuego vivo para ser cocidos, pero sin pelar para que no se ennegrezcan. Si es necesario cocinar prontamente una gran cantidad de plátanos verdes, entonces son pelados y hervidos en una olla.

Los plátanos maduros son comidos crudos o son hervidos y majados en forma de sopa para ser tomada. Los plátanos semimaduros son puestos al fuego con su concha.

La fruta del "pijiguao" se prefiere hervida, aunque puede ser cocida directamente al fuego cuando no se tiene una olla a mano.

La "yuca dulce", el "mapuey", el "ocumo", la "batata dulce", y otras raíces comestibles, son hervidas o asadas directamente al fuego.

La "yuca amarga" es majada en una piedra. El jugo es exprimido entre las manos y con la pulpa o masa se hacen pelotas que se cuelgan en un cesto de modo que le dé la brisa originada por el fuego. El jugo tóxico es conservado con ají fuerte y cenizas para preparar un líquido que llaman "yubu", en el cual algunos alimentos son mojados y comidos. El cocido de la "masa" de la yuca es hecho sobre un trozo de olla roto. Primero se esparce una capa de esa yuca, dejándola allí hasta que ha de ser consumida. Esta torta no es volteada sino quitada del todo para colocar otra en su lugar. Entonces la primera torta es colocada sobre la segunda en forma que su lado no cocido se une a ésta y se dejan cocer hasta que ambas quedan pegadas, considerándoselas entonces listas. De esta manera son hechas tortillas de unos 15 a 20 centímetros de diámetro y de ½ a 1 centímetro de espesor.

Pescados y pajaritos, larvas y ciertos insectos son envueltos en hojas y cocidos sobre brasas. Pequeños trozos de carne también son cocidos con frecuencia, de esta manera.

Una semilla grande en forma de frijol, llamada "Wabu", es recolectada y comida. Los indios creen que esta semilla es venenosa, de ahí que la preparen de la siguiente manera. Es cocida y rebanada finamente. Luego es colocada en cestos y prensada bajo agua corriente. Después de permanecer tres o

7: Barker SQ18 Yanoama

más días bajo el agua, se la considera comible. Esta semilla sirve de reserva para el caso de haber escasez de plátanos en los conucos. En tal ocasión todo el grupo se traslada a vivir donde hay abundancia de "Wabu", hasta tanto maduren los plátanos.

Los Guaika no guardan reservas de alimentos. Todos sus alimentos son comidos frescos o cuando menos dentro del plazo de dos semanas desde que han quedado listos. De modo que en el caso de que sus "conucos" resulten escasos de frutos, tienen que salir a vivir del bosque, recolectando semillas, frutas y raíces y dedicando mayor tiempo que el usual a la caza y la pesca. Cuando otro poblado tiene abundancia de comida en época de escasez, resultará bastante afortunado poder vivir completamente de ese poblado en vez de tener que subsistir del bosque.

CONSUMO DE ALIMENTOS

Ninguna sal es consumida como tal, es decir, propiamente como sal. Comen cenizas de leña, especialmente las cenizas de un árbol llamado "kololi". Las cenizas pueden ser comidas al natural o echándoles agua caliente para obtener así un líquido gustoso. A este líquido llamado "ubu" se le añade ají fuerte. Los plátanos y otros alimentos son mojados en esa salsa resultante para su condimentación e ingestión.

La arcilla también es secada y comida, especialmente arcilla proveniente de ciertos nidos de insectos.

Ningún niño puede ser destetado, hasta tanto haya aprendido a comer dichas cenizas y la arcilla.

Tierra y polvo limpio también son comidos. Se les considera limpios si son tomados del sitio donde recientemente ardiera una fogata, de un lecho de río o de un claro o banco de arena que el sol haya podido purificar.

Sus horas de comida son las siguientes: El desayuno es tomado poco tiempo después de la salida del sol, y el siguiente turno cuando regresan del trabajo en sus "conucos", generalmente algún tiempo cerca del mediodía. Comen otra vez cerca

de la caída del sol. Este horario varía adaptándolo a las salidas de caza, mudanza del poblado, etc. Comen bastante entre comidas, en especial frutas silvestres y cambures y plátanos maduros.

Las mujeres generalmente asan los plátanos para el desayuno de todos. A mediodía y al atardecer, cada quien asa sus propios plátanos. A un chico de 7 años le pueden ser entregados 3 plátanos verdes en su concha, diciéndosele: "Aquí tienes tu comida". El chico entonces procede a cocerlos.

Los Guaika por lo general tienen abundante comida y la ingieren con fruición. No miran con buenos ojos que se dejen restos de comida. A quien no lama hasta dejar limpia su escudilla después de haber tomado su sopa de plátanos, se le considera desperdiciador.

La mera idea de canibalismo es rechazada con horror, aunque ellos sí ingieren los huesos pulverizados de un pariente incinerado, después de haber sido guardados en una calabaza herméticamente tapada, durante unos seis meses.

Las aves y animales carnívoros no los comen, pero peces carnívoros, aun el caribe (piranha), son comidos con placer. Algunas culebras son comidas, otras no. Las hierven o bien las cuecen envueltas en hojas sobre las brasas.

BEBIDA, DROGAS Y EXCESOS

Los Guaika ponen sumo cuidado en el agua que han de beber. La provisión de agua para un poblado debe ser obtenida más arriba de todos los pasos que cruzan la quebrada o riachuelo. Si un Guaika se ve precisado a beber agua en un lugar más abajo de un paso de río, hace un hoyo en la arena del margen y aguarda a que brote el agua que se filtra a través de ella. El agua de la corriente la consideran sucia, en tanto que el agua de la cacimba es limpia. El agua es transportada en calabazas por las mujeres, para ser usada en el poblado.

Los Guaika no preparan ninguna bebida alcohólica.

Las hojas de tabaco se enrollan con cenizas y se colocan en la boca detrás del labio inferior. Cuando escasea el tabaco, ob-

tienen cierta raíz amarga en el bosque, la descortezan y la colocan detrás del labio para disminuir el deseo por el tabaco.

Diversas variedades de "yopo", de distintos grados de fuerza, son preparados con hojas, corteza y cenizas de corteza. En forma de polvo, es soplado por otro en la nariz de quien lo usa. Un ayudante es quien lo sopla, pero quien lo usa es quien llena el canutillo y es por consiguiente el responsable respecto a la cantidad tomada.

El "yopo" está relacionado con su religión y debe ser tomado para realizar la mayor parte de las brujerías, magias o encantamientos. Sin embargo, algunos se tornan tan adictos a la droga, que la toman en grandes porciones y permanecen bajo su acción desde el mediodía hasta la caída de la tarde, casi todos los días.

El "yopo" agranda mucho la pupila, al extremo de casi llegar a cubrir todo el iris del ojo.

La embriaguez que produce es similar a la que origina el alcohol, pero pasa más pronto el efecto. Una dosis excesiva dejaría a la persona tirada de espaldas, echando espuma por la boca, y sin fuerzas para levantarse o resistirse a cualquier cosa que se le quiera hacer.

VESTIDOS

La prenda de vestir fundamental tanto para hombres como mujeres, es un cordel atado en derredor de la cintura. A los hombres no se les considera decorosamente vestidos, si no llevan el pene sujeto hacia arriba por el prepucio, por el mencionado cordel.

Hay deseos de obtener pantalones y camisas para protegerse contra los insectos.

ADORNOS

El estilo de corte de pelo, que predomina, es el de rasurarse la parte superior del cráneo dejando un cerco de cabellos como de 5 centímetros de ancho en derredor. El margen inferior de

7: Barker SQ 18 Yanoama

este cerco de pelo debe llegar justamente hasta el extremo superior de las orejas y corto espacio más arriba de las cejas. Mientras más recta y abrupta sean las líneas del cabello, mejor ha resultado el corte. Algunos pocos dejan crecer el cabello en toda la cabeza. Algunas veces, para librarse de los piojos, se rasuran toda la cabeza. También puede ser rasurada toda la cabeza por otras causas.

Todos tienen las orejas perforadas. Buen número de hombres y mujeres también tienen el centro del labio inferior perforado. Algunas mujeres se han perforado las comisuras de la boca y unas pocas se han perforado la nariz.

Los muchachos y los hombres llevan palitos atravesados en las orejas, algunas veces plumas o también palitos con plumas. Los que tienen perforado el labio mantienen todo el tiempo allí un palillo o una pluma.

Las mujeres portan flores u hojas en sus orejas. Las perforaciones en los labios y la nariz generalmente llevan palillos. En ocasiones de gala, el palillo que atraviesa el tabique nasal puede tener una longitud igual a la anchura de la cara.

Además de los cordeles atados a la cintura, portan frecuentemente cordeles similares alrededor de los brazos y las piernas.

Los hombres también pueden llevar un grueso cinturón de algodón y bandas similares a menor escala en los brazos. Pueden llevar plumas fijadas en los hombros y una cola de mono alrededor de la cabeza, para destacar el cerco de cabellos, o pueden adornarse el cabello con plumones.

Las mujeres también usan un grueso cinturón de algodón claramente distinto del que usan los hombres.

Las muchachas usan una banda en la cintura, tejida de algodón, con adornos en su parte anterior. También suelen cruzar el pecho con bandas de algodón.

Onoto, carbón y diversas otras tinturas son usados para dibujos corporales. Estos no parecen tener ninguna significación religiosa, sino simplemente un fin ornamental. Estos dibujos incluyen pintas, rayas, líneas onduladas y círculos. Algunas veces se pintan una ancha faja y luego hacen el dibujo raspando la pintura. También se imprimen sobre la piel di

bujos ornamentales empleando un "mapire" o la mano, o cualesquiera combinaciones de éstos. Parece ser que algunos tienen sus dibujos favoritos.

CUERO, TEXTILES Y TEJIDOS

La piel del jaguar o de otro mamífero raras veces llega al poblado en una sola pieza. Pero aun si llegare, inmediatamente es cortada en pequeños trozos, de modo que cada quien pueda tener un trocito para cubrir su carcaj, o por lo menos una banda que llevar ceñida al brazo.

El algodón es hilado mediante un huso de mano. Este hilo es entonces torcido en cordones de tres hilos.

Diversas fibras de corteza son torcidas para formar cuerdas de arco, o cuerdas de pescar. Estas mismas fibras de corteza frecuentemente son trenzadas para formar cuerdas de hamaca.

La fibra de cierta planta semejante a la piña también es extraída y torcida, produciendo una cuerda muy resistente.

Los nudos que hacen los Guaika son muy sencillos y prácticos. La atadura a un madero se emplea en todos los casos en que se usa una cuerda flexible. Ello incluye el encordado de los arcos. La hamaca se cuelga empleando un nudo escurridizo para maderos. Dicho nudo está hecho de modo que puede ser instantáneamente desatado mediante un tirón. El nudo cuadrado se emplea para unir los extremos de dos cuerdas. En la Fig. 2 que se acompaña, mostramos los dibujos de los tres nudos referidos.

Una banda de corteza es hecha para cargar niños. Primeramente obtienen una vara de tamaño adecuado, la cual es golpeada con otro palo, durante varios días. La corteza externa escamosa, se desprende. Finalmente el extremo menor de la corteza cilíndrica es insertado en el extremo mayor (de mayor diámetro), que son luego firmemente cosidos entre sí. Esto resulta en una banda o faja sin orillas toscas o cortantes, que se mantiene flexible y útil por muchos meses.

PREPARACION DE MATERIALES BASICOS

Los Guaika hacen sus puntas de flecha de hueso. Cuando obtienen un pequeño trozo de hueso, prontamente lo transforman en una buena punta de flecha para matar pájaros. Los huesos largos de piernas y brazos de los monos, son quebrados y las astillas que por lo general resultan tener una forma semejante a la de puntas de flecha, son trabajadas y perfeccionadas, descartándose lo demás. Para darles forma, las astillas son raspadas con cuchillos o machetes y frotadas en alguna piedra.

También ví un pito o flauta que parecía ser de hueso o de un cañón de pluma de gran tamaño.

Los Guaika hacen sus arcos de madera. Generalmente escogen la madera de la palma "Pijiguao". Le dan una forma tosca usando el machete. La forma acabada la logran raspando la pieza con la quijada de un puerco de monte, constituyendo los dientes los filos cortantes.

La talla de madera la hacen con un pequeño cuchillo que consiste en el diente de un roedor. Con este diente logran el fino trabajo de sacar muescas a las flechas. También dan formas a las puntas de flecha de bambú y a la porción inferior oblonga del equipo para hacer fuego.

Dedican tanto como medio día para tallar los mangos para sus hachas y machetes. Emplean el machete para darles forma.

Los Guaika hacen sus ollas de barro. La arcilla es obtenida en lugares determinados. Frecuentemente ello requiere un día o más de viaje. Una vez que la arcilla es traída al poblado, le

7: Barker SQ 18 Yanoama

van extrayendo las piedras mientras la van amasando húmeda durante muchas horas. Se comienza a hacer el pote, tomando una pelota de barro a la que dan la forma de cuenco. Luego le van añadiendo aros de barro que unen al pote. La vasija es raspada y conformada mediante un troso de totuma rota. Durante el proceso del raspado, van aumentando el tamaño de la olla. Mantienen húmeda y dóctil la arcilla, escupiendo en ella de vez en cuando. Después de esto, ponen a secar la olla al sol y finalmente la hornean al fuego. La vasija sale del fuego bien ennegrecida como bien cocida. Tuve la suerte de observar en mi último viaje río arriba, como fué hecha una de estas ollas, con excepción de la cocción al fuego. No obstante ser muy frágiles, tienen en mucha estimación a estas vasijas para cocinar.

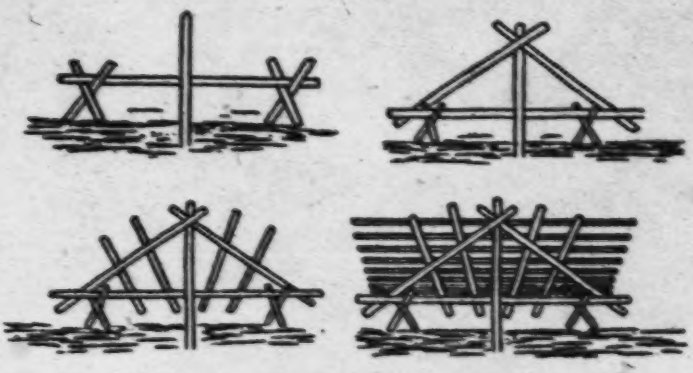
CONSTRUCCIONES

La vivienda Guaika es un techo de una sola vertiente, sin paredes. La estructura básica es un triángulo de vigas soportadas en sus vértices por pies-derechos. El ángulo más alto es soportado por un largo pie derecho, en tanto que los dos ángulos inferiores están sostenidos por dos palos cortos entrecruzados en cada esquina. O una de estas esquinas bajas puede quedar fijada a un árbol vivo, para mayor estabilidad.

Los pie-derechos son aguzados en su extremo inferior y clavados en la tierra, repetidas veces, hasta dejarlos bien firmes. Entonces se ata la viga carrera o maestra en su lugar, horizontalmente entre los pies cortos en que se apoyará la techumbre. Luego se colocan las dos vigas diagonales que con la viga maestra forman un triángulo, y sobre éste triángulo básico se añaden cuatro vigas inclinadas hacia ambos lados. Después se colocan encima las pequeñas viguetas que forman el entramado, que sostendrá las hojas. (Fig. 3).

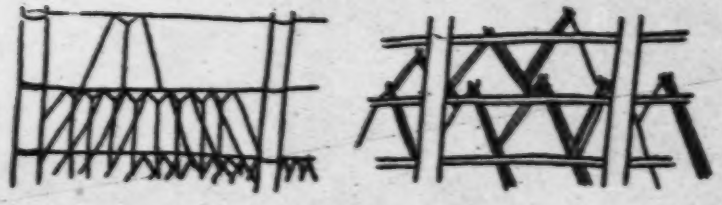
Las hojas son colocadas encima a manera de tejas, pero no se atan en su lugar. Breñas y palos se ponen sobre las hojas para que no las vuele el viento. Algunas veces se arriman hojas de palma y breñas al alero posterior, como para formar una especie de pared de fondo.

7: Barker SQ 18 Yanoama



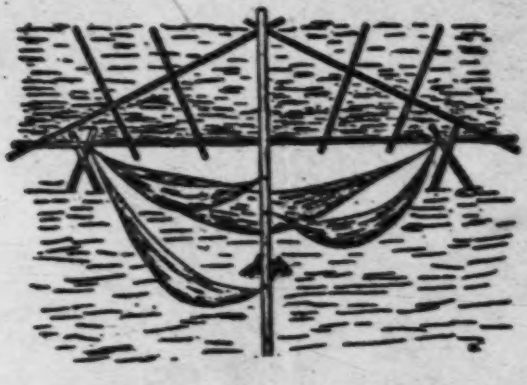
Esta estructura básica puede variar, juntándose dos o más ránchos lateralmente y uniendo sus techos.

En sitios más adecuados para construcciones más estables (es decir, donde hay mucho terreno arcilloso y por consiguiente menos pulgas o "niguas"), los Guaikas construyen viviendas con las hojas de palma del techo fijadas en su lugar. Estas viviendas son similares a las construcciones más temporarias, pero generalmente son más amplias y las viguetas del entramado son sustituidas por hilos de enredadera tendidos a lo largo a través de las vigas inclinadas. Las hojas de palma son fijadas a estos hilos, doblando sus tallos hacia atrás y por debajo, perforando en esta operación la capa inferior de hojas. Los dibujos de la Fig. 4 muestran los dos sistemas de fijar las hojas de palma sobre el entramado de la techumbre.



7: Barker SQ 18 Yanoama

Las hamacas son colgadas triangularmente de los postes que soportan el techo y una hoguera es encendida en el centro. Si es necesario, una hamaca puede ser colgada encima de otra, de modo que este triángulo de dos metros pueda albergar a seis personas (Fig. 5).



Estas viviendas son situadas formando un círculo, con sus frentes altos y abiertos orientados hacia el centro del patio. Este espacio circundado por las viviendas puede o no estar completamente desbrozado, pero por lo menos todas las breñas menudas son quitadas de su frente y lados inmediatos. Algunas veces también se limpia el piso de malezas en un espacio de un metro detrás de las casas.

El piso de tierra lo limpian estregándolo o raspándolo por lo menos una vez al día (aunque entre una y otra limpieza pueden llegar a acumularse en él muchas conchas de plátano y otros objetos). La basura es amontonada usando las manos o un trozo de leña, luego es llevada y botada fuera del patio central. Grandes montones de basuras y desperdicios llegan a acumularse al margen de esos espacios despejados. Algunas veces emplean un cesto llano para cargar la basura, y muy frecuentemente es cargada con las manos nada más, pues no siempre tienen a mano un cesto o éste puede estar ocupado en otros menesteres.

7: Barker SQ18 Yanoama

MEDIDAS HIGIENICAS

Carecen de retretes para la eliminación de excretas. La orilla del patio la consideran suficientemente alejada para la micción. Para excretar van al bosque a distancia del poblado y fuera de los senderos. Algún viejo tronco caído es sitio preferido para acuclillarse y palitos secos hacen las veces de papel higiénico.

Nadie es capaz de tocar intencionalmente el estiércol con la mano o el pie. Se lo considera muy sucio, y si llegare a tocarlo, su mano o pie tiene que ser limpiado y lavado inmediatamente.

El estiércol de perros y de infantes lo quitan del patio pasándolo sobre una hojas valiéndose de un palito, botando luego esas hojas a distancia en el bosque.

Para sus deposiciones nocturnas, colocan unas hojas en el suelo, con las que luego hacen un bojote. A la mañana siguiente, las botan a distancia fuera del poblado.

En El Platanal hay un escarabajo verde que entierra el estiércol duro. Media hora después de una deposición, toda evidencia desaparece.

LOS ASIENTOS

El centro del área en que moran los Guaika es el "conuco". En la selva que rodea al conuco están localizados sus poblados temporarios o semipermanentes, dependiendo ello de la clase de terreno, si es arenoso o arcilloso.

Viviendas temporarias muy simples son usadas en las áreas donde las pulgas o "niguas" constituyen un problema. Este tipo de casa consiste en un entramado de vigas para el techo, con hojas colocadas encima y pisadas. Estas mismas hojas pueden ser fácilmente llevadas al asiento de un nuevo poblado cuando los indios se mudan a otro terreno no infestado.

Un tipo de construcción más semipermanente es preferido donde quiera que las "niguas" no sean un problema y hagan imposible regresar al mismo asiento. Estas casas son de estruc-

7: Barker SQ18 Yanoama

tura similar pero más amplias, más resistentes y las hojas del techo están fijadas en su sitio. Se requiere como cinco veces mayor tiempo para construir este tipo de vivienda o abrigo en comparación con el tipo de vivienda temporaria.

No importa qué tipo de vivienda han instalado en el poblado cercano al "conuco", es costumbre de los Guaika que todos abandonen el poblado después de una permanencia de tres a seis semanas, cuando se marchan, bien para visitar otros poblados o para construir otro asiento temporario selva adentro, a varias millas de distancia de su "conuco".

Los grupos que poseen viviendas semipermanentes, regresan al mismo asiento y a sus mismas viviendas, en tanto que aquellos que usan sólo viviendas temporarias se asientan en otra localidad nueva, y construyen nuevas viviendas para las que han traído las hojas que techaban los ranchos que habían abandonado en el asiento anterior. Después de que un viejo poblado no ha sido ocupado durante por lo menos seis meses, los indios que regresan de uno de esos viajes por la selva, se instalan algunas veces en tales poblados. Las "niguas" habrán desaparecido durante ese período de seis meses.

En cualquier asiento adonde habitualmente regresan los Guaika, son destruidos tarde o temprano los árboles, quedando el espacio completamente despejado del poblado.

Los Guaika construyen abrigos temporarios durante sus excursiones de caza, y también cuando pernoctan en viaje de visita a otros poblados o en los viajes de regreso de tales visitas. El tipo de construcción es el mismo de las viviendas temporarias levantadas en los asientos cercanos al "conuco", excepto que la cubierta de los techos consiste en hojas grandes tales como del plátano silvestre, fácilmente hallables.

Los Guaika están contínuamente preparando nuevos "conucos". Después de que un "conuco" nuevo, a cierta distancia, comienza a producir, pueden compartir su tiempo entre ambos "conucos" en forma proporcional a la cantidad de plátanos que el viejo y nuevo "conuco" están produciendo. Entonces, a medida que el "conuco" viejo cesa de producir, pasan a vivir casi por completo en el nuevo asiento. Pero durante la cosecha de

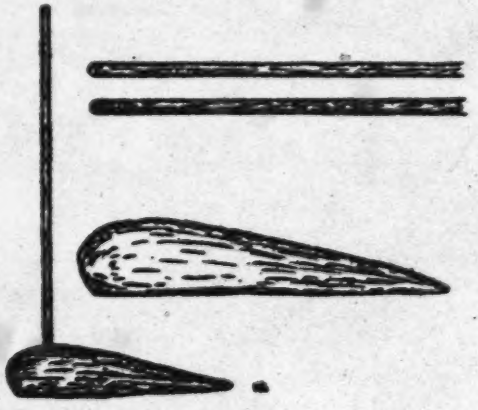
7: Barker SQ 18 Yanoama

la fruta de la palma "pijiguao", pasan cierto tiempo cerca de los "conucos" que han dejado de producir plátanos, donde en cambio la palma "pijiguao" se halla en mejor época.

Si una familia Guaika desea cambiar su lugar de residencia para otro poblado, todos los nuevos "conucos" de esa familia serán preparados en o cerca de ese poblado. Así, después de pocos años, esta familia puede pasar todo el tiempo en su nuevo lugar de residencia, en el otro poblado, si así lo desea.

EL FUEGO

Los Guaika usan el sistema de rotación simple para hacer fuego. Consiste en un trozo de madera blanda, aplanada en una cara y redondeada en la otra, de unos 4 centímetros de anchura en un extremo y cuya forma ahusada remata en una punta roma en el otro extremo. Con el diente de un gran roedor le hacen un corte circular cerca de su extremo más ancho, y en el que se inserta una varita delgada (de 30 a 40 centímetros de diámetro en su base). Esta varita es sostenida entre las palmas de las manos, dándosele un movimiento rotatorio, hasta que se enciende una chispa en el polvillo de la madera originada por la rotación de la varita en el agujero hecho en el madero. (Véase la Fig. 6).



7: Barker SQ 18 Yanoama

La pieza ahusada de madera blanda es de cacao, en la que pueden hacerse varios agujeros sucesivos, y cada agujero puede ser usado varias veces para encender fuego.

Por lo general hay alguien en el poblado que tiene algún fuego encendido, de modo que cuando algún indígena necesita fuego, lo obtiene allí. Para llevar fuego por corta distancia, se atan dos o tres palos encendidos, formando un haz. Cuando viajan de noche, portan teas encendidas para protegerse contra los animales como también para alumbrar el sendero. Antorchas de goma y de resina también son usadas algunas veces en los senderos durante la noche, pero el tipo común de antorcha es el haz de leños atados. Un grupo que viaja por la noche (como ocurre cuando regresan después del atardecer de la faena de la pesca), puede portar sólo una antorcha. Entonces se detienen de vez en cuando para acomodar los palos juntos y reavivar el fuego, evitando que se apague.

El fuego de la leña es la fuente principal productora de luz y calor, en los poblados. Las hogueras se mantienen encendidas durante toda la noche tanto para producir calor como para protegerse contra los animales de rapiña y los espíritus de los seres humanos, que han retornado.

No parece haber creencias ni ceremonias relacionadas con la producción y el mantenimiento del fuego.

ARMAS

El arma principal de los Guaica es el arco y la flecha. También usan macanas.

El arco es hecho de madera de palma, generalmente de "pijiguao", con cuerda fuerte de hilos de corteza. Dicha cuerda tiene 3 o más hilos de corteza torcidos, que le dan grandísima resistencia.

Las astas de sus flechas son hechas de la porción festonada de cierta caña silvestre, la cual cultivan en sus "conucos". Las empluman con puntas de plumas de alas de pavas de monte.

Las puntas de flecha varían según las clases de piezas que han de servir de blanco. La punta ancha de bambú es usada

principalmente contra animales terrestres grandes, la de hueso para disparar contra aves grandes y medianas, y las puntas emponzoñadas principalmente contra monos. Cualquiera de estas puntas pueden ser usadas contra el hombre, en caso de guerra. Contra los pájaros pequeños disparan la saeta quitándole antes la punta o emplean una punta de extremo ramificado, hecha de alguna ramita arrancada rápidamente de alguna mata cercana. La Fig. 7 que se acompaña muestra los distintos tipos de puntas de flecha de los Guaika.

Los chiquillos hacen pequeños arcos generalmente para jugar, pero también disparan contra lagartijas que son buena carnada para pescar. Estos arcos pueden ser hechos de diversas clases de maderas, pero raras veces de palma. Los arcos de los hombres sí son siempre de palma.

Las macanas las emplean las mujeres para pescar. También son usadas por los hombres en sus ataques a otros poblados con los que se ha tenido relaciones más o menos amistosas, con el fin de recuperar a la esposa o la hija allí cautiva.

VENENOS

Una diversidad de venenos para pescar son usados por los Guaika. Uno proviene de una enredadera, otro de la cáscara de una nuez espinosa, y el tercero de la corteza de cierto árbol corpulento.

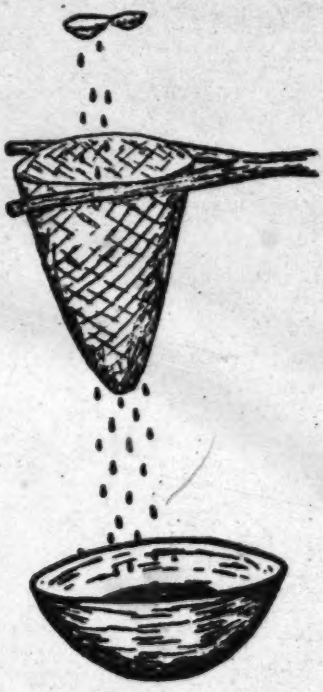
Las puntas de flechas las emponzoñan con el veneno de la corteza de una enredadera. Raspan la corteza y las raspaduras

7: Barker SQ18 Yanoama

envueltas en hojas las mantienen secas colgándolas sobre la corriente de aire de un fuego, hasta necesitarlas .

El día en que un indio va a preparar veneno, cada hombre del poblado se prepara para preparar un juego de puntas de flecha para ser emponzoñadas.

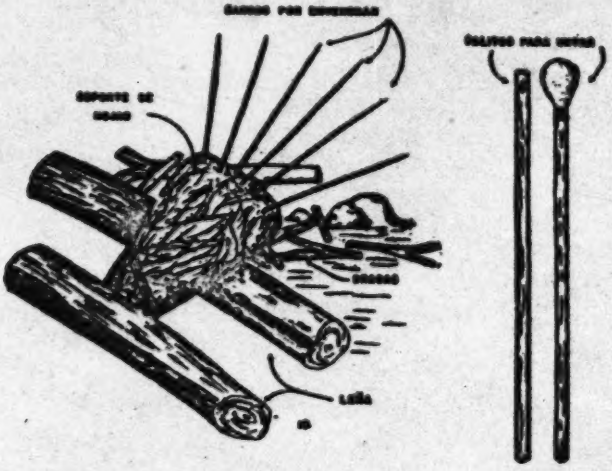
El preparador del veneno comienza pulverizando las raspaduras de corteza entre las palmas de las manos. Emite constantemente una serie de gruñidos y gritos mientras lo hace. Luego coloca la corteza pulverizada en un embudo hecho de hojas, en el que echa agua caliente, varias gotas cada vez. El líquido que se cuela a través es recogido en una totuma. La Fig. 8 muestra el procedimiento.



7: Barker SQ18 Yanoama

Varias fogatas son encendidas en derredor, y después de corto tiempo, se esparcen los leños a fin de que no haya llamas, sino brasas encendidas.

Entonces, los juegos de puntas de flecha que han de ser emponzoñadas, son clavados en bojotes hechos con hojas, y colocados en forma de quedar las puntas sobre el rescoldo. El líquido venenoso es untado luego en las puntas, en pequeñas cantidades cada vez, secándose inmediatamente. Todo el veneno es untado en las puntas en el mismo día en que es preparado. La Fig. 9 que se acompaña, muestra el procedimiento.



Algunos de los palitos empleados para aplicar el veneno a las puntas de flecha, son de palma y tienen un hoyuelo cerca de uno de los extremos para contener veneno. Otros tienen una mota de algodón o de cualquier materia absorbente amarrada al extremo para saturarse del veneno.

Cuando el veneno ha secado en las puntas de flecha, éstas son guardadas en el carcaj, que consiste en un tubo de bambú, quedando siempre listas para ser fijadas al asta de flecha al necesitarse.

7: Barker SQ18 Yanoama

BIENES Y PROPIEDAD

Cada hombre tiene derecho de propiedad sobre la tierra que ha despejado para la siembra del "conuco", hasta que la haya abandonado.

Cuando un poblado regresa a un antiguo asiento, cada hombre tiene el derecho de construir su nueva vivienda en el mismo sitio en que se hallaba la anterior, si así lo desea, aun cuando el lugar ha sido cubierto por la selva, como ocurre frecuentemente.

Cada persona posee su propia hamaca y adornos.

Los hombres son dueños de los "conucos", las viviendas, las ollas de barro, los equipos de caza y de pesca, y el de hacer fuego y los machetes.

Las mujeres poseen los cestos, los equipos de hilar, las totumas para el agua, las fajas para cargar niños, la leña y las hojas de la techumbre.

Tanto los hombres como las mujeres pueden poseer hachas, cuchillos, espejos, cuentas u otros objetos que hayan elaborado o adquirido.

Los objetos cambian de dueño bien por regalo o por trueques. Los objetos trocados son generalmente los que no pueden ser hechos u obtenidos por cualquiera. Estos incluyen artículos extraños (v. g. machetes, fósforos, etc.), y también artículos domésticos que son elabodaros sólo por ciertas personas o productos que no todos tienen la habilidad de elaborar con éxito (v. g., ollas de barro para cocinar, el tipo de "yopo" más fuerte, totumas para agua y astas para las flechas).

Los artículos a los que todos y cada uno tienen acceso, como los alimentos, el agua, cestos y pequeñas totumas o calabazas, son generalmente cedidos cuando se comparten. En veces hasta artículos escasos son dados a los amigos íntimos.

DIVISION DEL TRABAJO

Los hombres despejan los "conucos", los siembran y los limpian. Las mujeres cargan la mayor parte de las cosechas a sus

casas, en sus cestos de carga. Los hombres ayudan algunas veces a cargar las cosechas cuando hay más de lo que pueden cargar aquéllas, o cuando los hombres van solos al "conuco".

Los hombres realizan la cacería y cargan con las presas hasta la casa. Pueden llamar a las mujeres a ayudarles cuando la pieza ha sido cobrada en la cercanía.

Los hombres pescan con arco y flecha, anzuelos y veneno. Las mujeres pescan con macanas y con cestos.

Los hombres construyen los puentes.

Los hombres construyen las estructuras o armazones de las viviendas y ayudan a construir los techos. Las mujeres colectan las hojas para cubrir los techos y ayudan a techar.

Las mujeres cortan la mayor parte de la leña y la llevan al poblado. La cortan en el lugar y la cargan a sus casas en los cestos de carga, lista para ser usada. Los hombres cargan los palos a la casa, para asar la carne y si requieren ser cortados en trozos, lo hacen una vez que han llegado.

Las mujeres por lo general cocinan el desayuno para toda la familia. Para las otras comidas, cada persona cocina por lo general sus propios plátanos. Las mujeres hornean el "casabe". Los hombres cocinan todo lo que tenga que ser hervido en las ollas de barro, como las carnes de la caza que han cobrado, y la fruta de la palma "pijiguao".

Cuando el poblado se muda, las mujeres cargan casi todas las pertenencias de la familia y toda la comida posible en sus cestos de carga, que llevan colgados de la cabeza por medio de bandas o tirantes. Los hombres portan sus arcos, las ollas de barro y cualquier comida que las mujeres no puedan llevar. Los hombres emplean tirantes o bandas para colgar del hombro o de la cabeza, pero sin cestos.

VIAJES Y TRANSPORTACION

Casi todos los viajes los realizan a pie por senderos y veredas. Se construyen puentes sobre los ríos más caudalosos. Otros ríos son vadeados o cruzados sobre troncos.

7: Barker SQ18 Yanoama

Los senderos nuevos son señalados quebrando ramas al paso. En los caminos viejos señalan el sendero o los senderos que no fueron tomados, dejando algún objeto o un montoncito de hojas a la entrada de los mismos. Un palo puede ser atado a una vivienda abandonada para señalar hacia qué lado se mudó el antiguo ocupante. (Un poblado puede dividirse en grupos cuando abandona el asiento en el área del "conuco", por lo cual esa señal no significa necesariamente que todo el poblado se ha dirigido hacia ese lado).

Los Guaika viajan con frecuencia, pero generalmente no muy lejos. El siguiente poblado —tal vez a un día de camino— suele ser el límite hasta donde han ido. El poblado que queda pasando a éste, podría ser un poblado enemigo, o cuando menos poco amistoso. Aun poblados vecinos uno al otro se mantienen en tan malas relaciones, que raras veces se visitan entre sí. Pero los poblados que se hallan en buenos términos de amistad se visitan con mucha frecuencia, y cuando ambos viven en sus áreas de los conucos, los visitantes van y vienen entre ellos cada tantos días.

Los motivos para visitarse son principalmente ver a los amigos o permanecer allí hasta que su propio "conuco" (que se halla en período de poca producción) comienza a producir otra vez.

NORMAS DE VIDA

Los Guaika consideran cosa esencial dormir todas las noches bajo techo. Así, siempre construyen algún tipo de abrigo.

Una fogata también es esencial. Un Guaika no dormirá sin un fuego de noche. Lo necesita para obtener calor y para protegerse de los animales y con el fuego se siente más seguro contra los espíritus malos.

La tercera cosa esencial es la hamaca. El Guaika tiene que tener una hamaca para dormir de noche. En su vivienda tiene una hamaca de algodón o una hamaca hecha de enredaderas partidas longitudinalmente. En una excursión de cacería puede viajar con su hamaca de hilo de enredadera o sin portar ninguna. En este último caso elabora cada noche una hamaca temporaria

7: Barker SQ 18 Yanoama

de hilos de corteza, y en caso de permanecer en la misma área general, la usa durante varias noches. Luego, para viajar liviano, abandona esta hamaca de hilos de corteza y se marcha a su casa donde le espera su buena hamaca.

La provisión de comida que tienen los Guaika es por lo general buena y aparentemente bien nutritiva. De tiempo en tiempo hay escasez, ellos no acumulan reservas. La escasez generalmente no es demasiado seria, por cuanto usualmente pueden soportar el período de privación subsistiendo de un poblado vecino, que retribuirá la visita cuando a su vez le lleguen malos tiempos.

La pérdida completa de un "conuco" como resultado de ser echados constantemente del área por un enemigo, es cosa bastante seria. Nosotros observamos a un poblado (el de Bichaasatedi) subsistiendo a duras penas durante un año hasta que su nuevo "conuco" comenzó a producir, después de que habían sido echados de su antigua área por un grupo hostil (el de Liakoatedi).

Los Guaika no hacen asientos, pero raras veces se sientan en el suelo si pueden evitarlo. Usualmente se sientan en una hamaca o en un trozo de leña.

En un día ordinario, los Guaika despiertan con la aurora. La esposa prepara los plátanos asados para toda la familia. Alrededor de las 7:30 o las 8:00 a. m., la mayoría de los habitantes del poblado se van a trabajar al "conuco". Los que permanecen en el poblado, por lo general descansan toda la mañana. Unas pocas mujeres se reunen en un bando y salen a hacer leña de un árbol muerto, recientemente caído. Los que trabajaban en el conuco, comienzan a regresar al mediodía. En camino al poblado, toman un baño en la quebrada. Después de un breve descanso, cada persona asa algunos plátanos para su almuerzo. Después, alrededor de las dos de la tarde, se prepara el "yopo" y a muchos de los hombres les es soplado por la nariz. Algunos de ellos cantan sonsonetes para influenciar a los espíritus mientras otros vagan en derredor como ebrios. Unos pocos no toman en absoluto ningún "yopo". Estas cantilenas de yopo generalmente duran unas dos horas.

Por la tarde, algunas mujeres más, incluyendo algunas de las que en la mañana estuvieron en el conuco, salen en busca de

7: Barker SQ18 Yanoama

leña. Otras mujeres se dedican a hilar el algodón. Como a las 5 de la tarde, las mujeres y las muchachas bajan a la quebrada para llenar todas las calabazas o totumas.

Poco antes de oscurecer, concluye la cena. Se colocan hojas de palma para obstruir las entradas de los senderos contra la llegada de los espíritus errantes y también para dar mayor dificultad a cualquier bando atacante procedente de un poblado enemigo. Cada casa enciende su propia fogata y se prepara para la noche. Como a las 7:00 p. m., todo queda en silencio.

Pero si sale la luna, las mujeres y los niños pueden permanecer cantando y bailando hasta muy entrada la noche. O cuando hay visitantes llegados durante el día, puede haber canturreos noticiosos durante toda la noche hasta que la salida del sol les pone fin.

NOMBRES

Cada individuo recibe un nombre dado por sus padres. Hasta tanto el niño recibe un nombre, se le llama por cualquiera de los nombres standard que se aplica a los niños pequeños. El uso de estos nombres standard usualmente se prolonga durante varios años después de que el niño o la niña hayan recibido su nombre propio. Es tabú asignar a una persona el nombre de otra. No hay homónimos o tocayos. Al individuo se le puede dar el nombre de una planta, un animal, una acción, un aspecto, o en veces simplemente se le puede dar algún nombre inventado por sus padres.

Los sobrenombres son dados libremente. Algunos arraigan, otros no. Usualmente son muy descriptivos y frecuentemente muy mordaces.

No está en las buenas maneras llamar a una persona por su nombre, si ello puede evitarse. Siempre es mejor decir: el hermano mayor de fulano, la hermana mayor de zutano, el marido de fulana, el padre de mengano, o la madre de perencejo.

Cuando a una persona se la llama por su nombre propio, frecuentemente ésta devuelve el insulto llamando al ofensor también por su propio nombre.

7: Barker SQ18 Yanoama

Los nombres de personas se distinguen por sus sufijos masculinos o femeninos, de modo que siempre podemos estar seguros a qué sexo pertenece la persona aludida, aunque no se la conozca. Los nombres que terminan en "-wa" son masculinos y los que terminan en "-mi" o en "-ma" son femeninos.

A los perros también se les da nombres propios. Sus nombres también se distinguen por las terminaciones del género. Otros animales domésticos raras veces reciben un nombre propio, y se les llama más bien por mono, loro, etcétera.

RELACIONES ENTRE PERSONAS

El mejor cumplido que por lo general puede hacerse a otro que haya adquirido un objeto nuevo, es decirle: "Dame eso". La respuesta usual, es "No". Tal persona queda altamente complacida de saber que ha adquirido algo deseado por otro.

Cuando un visitante (o grupo de visitantes), llega de visita a un poblado, se detiene afuera y se decora a sí mismo con pintura, plumas, etcétera. Entonces, cuando los habitantes del poblado lo ven llegar, prorrumpen en aclamaciones. El visitante entra al patio interior del poblado y se detiene tirando hacia atrás la cabeza y sosteniendo su arco y flechas adelante, apoyados verticalmente en el suelo. Cuando se le invita a entrar a una casa, va a ella y se echa en la hamaca de espaldas, con la cabeza hacia atrás, permaneciendo inmóvil de 10 a 20 minutos. (Una persona que visita con frecuencia el poblado, sabe en qué casa es bien recibido y a ella se dirige sin aguardar a que se le invite).

Una vez que el visitante ha descansado, se le obsequia algo de comida. Tan pronto como termina de comer y algunas veces aun antes, él rompe su silencio y comienza a hablar con el grupo que se ha reunido en su derredor para observarlo. Entonces permanece en esa misma casa, donde se le da de comer mientras dure su visita. Jamás se piensa en cobrarle por la comida, pero a un visitante indeseable no se le invita o se le aconseja retirarse.

Un visitante que llega a un poblado donde sólo una familia tiene amistad con él, puede esperar un recibimiento muy diferente. Con seguridad puede esperar la bienvenida de sus amigos,

pero el resto del poblado, en vez de aclamarle, le gritarán: "Bando enemigo al ataque! Bando enemigo al ataque!", y al mismo tiempo le apuntan con sus arcos y flechas y también apuntan en todas direcciones como si fuesen a luchar con un bando enemigo atacante. Recibimiento harto frío, por decir lo menos!

Cuando dos chicos se disgustan entre sí y pelean, cada cual debe disponerse a recibir un golpe igual al que ha dado. Si uno pega al otro en el pecho con el puño, se espera que aquél presentará a éste el pecho para recibir un golpe igual, y así en cada caso. La riña continúa hasta que uno de los dos considera haber recibido bastante y se niegue a devolver el golpe acabado de recibir, o hasta que uno de los contricantes se enfurece de veras y le da un arrebato de cólera. Entonces, por lo general intervienen los demás. Con frecuencia, cuando dos muchachos pelean, se les estimula a continuar pegándose hasta que ambos llegan a desear no haber empezado jamás la pelea. Los muchachos prontamente se cuidan de no iniciar una riña.

Si alguien maltrata a un chico más pequeño que él mismo, puede estar seguro de que sufrirá una represalia por parte de los familiares del pequeño o de algún espectador.

MATRIMONIO Y GUERRA

Una unión matrimonial puede ser arreglada con muchísima anticipación con el consentimiento de todos los interesados. Una chica de 9 años puede estar ya prometida a algún muchacho.

Pero más frecuentemente llega la muchacha a la pubertad sin que haya sido hecho ningún arreglo para su futuro matrimonio. Entonces, los pretendientes no sólo tienen que solicitar el favor de la muchacha, sino también el de todo el poblado donde élla vive. Con frecuencia éste respeta la elección hecha por la muchacha y rechaza a los pretendientes que élla no quiere, pero el poblado podría darla en matrimonio en contra de su consentimiento.

A un pretendiente que no logra el consentimiento del poblado de la muchacha, no le queda otro camino que buscar esposa en otra parte o tratar de raptar a la muchacha para hacerla su

7: Barker SQ 18 Yanoama

esposa. Si opta por esto último, reúne a sus simpatizantes; estos son en su mayoría hombres del propio poblado del pretendiente, aunque otros amigos pueden ayudarle también. El grupo procura apresar a la muchacha en un momento de descuido, llevándosela a la fuerza. Los amigos de la muchacha se presentan en su socorro, entablándose una lucha a brazo partido. Si el pretendiente logra huir con la muchacha, ella se torna en su esposa, pero si fracasa no podrá hacer una nueva tentativa de rapto sin que sea entonces considerado un enemigo verdadero, y como tal, correría el peligro de ser flechado y no simplemente tener que entablar una lucha.

Si un poblado decide no aceptar el rapto cometido en una de sus muchachas para fines matrimoniales, un llamado por ayuda puede ser hecho a un poblado vecino, reuniéndose todos los hombres en un bando, dispuestos a recuperarla. Las armas empleadas en semejante incursión son varas lisas de unos seis pies de longitud, destinadas no a matar al oponente sino a tumbarlo dejándolo fuera de combate. Si semejante incursión tiene éxito, la muchacha es devuelta a sus padres. Y si fracasa la incursión, cualquier nueva tentativa para recuperar a la muchacha envuelve el peligro de ser flechados los atacantes, entonces considerados como enemigos verdaderos. Tanto los hombres como las mujeres pueden luchar a la defensiva en caso de tal incursión.

Un pretendiente solo o con la ayuda de unos pocos amigos puede llegar a realizar un rapto de esposa, generalmente al hallar a la muchacha casi sola, llevándosela a su propio poblado. En tales casos, el poblado del raptor puede no apoyarlo, obligándolo a devolver la mujer a sus padres, antes que perder a sus amigos en el poblado de ella.

Cuando es proyectada una incursión a un poblado realmente enemigo, con el fin de raptar una esposa u otros objetos de valor, cada uno de los miembros del bando atacante se pinta todo de negro o marrón oscuro. Para tales incursiones, las armas son el arco y las flechas, y de entablarse la lucha, ambos bandos disparan para matar.

De ser pequeño el bando atacante, sólo puede aspirar a capturar alguna muchacha o mujer que esté sola en su "conuco" o

SQ18 Yanoama

cortando leña en el bosque. Entonces tratará de huir con la presa sin ser descubierto, pues de serlo, generalmente tiene que abandonar a la cautiva y escapar para salvar las vidas.

Si el bando incursor es grande, es decir, formado por varios poblados, pueden llegar a tener el valor suficiente como para atacar todo un poblado completo. Si a un poblado entero se logra poner en fuga desordenada, muchas de las mujeres y muchachas son fácil presa de los atacantes. Las muchachas entre los 12 y los 18 años de edad son consideradas como el mejor botín. Es casi seguro que algunos de los hombres, especialmente del poblado atacado, pierdan la vida o resulten heridos en el ataque. No siempre son las mujeres el único botín; toda suerte de objetos estimados son abandonados en una retirada precipitada. Semejantes incursiones no se realizan con mucha frecuencia, pero su posibilidad mantiene a la población en constante temor de ellas.

Después de haber sido atacado así, el poblado puede decidir el abandono de todo el área y fundar un nuevo "conuco" en otra parte, o todos los poblados amigos pueden ser llamados a ayudar en las incursiones de represalia.

Cuando el enemigo acampa cerca de un poblado a una distancia más cercana de la usual, o si hay alguna otra causa para temer una incursión, se construyen palizadas o palenques. Postes y varas de unos 15 centímetros de diámetro y de 2 o más metros de longitud son atados en posición vertical, cerrando todos los accesos, en especial los senderos. Hojas de palma y malezas son amontonadas contra estas paredes para impedir que el enemigo pueda mirar a través de los intersticios. Del lado fuera de estas palizadas, hasta una distancia de 30 a 50 metros, son cortados todos los árboles, dejándolos tumbados en tupida maraña como un obstáculo más para los intrusos enemigos. Además, bajo los aleros, en la parte posterior de todas y cada una de las casas, hacen una pared más de palos de leña de longitud mayor a la usual. En el caso en que se produce un ataque, las mujeres y los niños se echan contra esas paredes leñosas detrás de las casas, mientras los hombres ocupan las posiciones defensivas y lanzan vigorosos gritos de guerra haciendo chocar sus arcos para impresionar al enemigo con su número y preparación.

Por lo general, no se intentan sitios prolongados por temor de que alguien que llegue a visitar al poblado sitiado haya visto a los atacantes y marchado en busca de socorros. De ahí que por lo general no sea defendida la fuente que les suple el agua.

Con frecuencia, antes de realizar un ataque mayor, el poblado atacante se muda selva adentro para que las familias queden guarecidas mientras los hombres salen en campaña.

Si dos jóvenes quieren casarse, pero uno o ambos de sus poblados no favorecen su unión matrimonial, pueden escapar a un poblado donde sean acogidos y establecer allí su casa. Si no hallan un poblado que los guarezca, tienen que separarse y tratar de contraer matrimonio por los medios usuales o tienen que abandonar del todo su propósito.

Una esposa maltratada por el marido puede escapar de éste yéndose a un poblado dispuesto a defenderla o a uno adonde el marido no se atrevería a ir por ser considerado allí como enemigo.

Si una esposa huye sola o con otro hombre, el marido puede organizar una incursión armada de macanas o mazas para recuperarla, pero también en este caso él sólo podrá efectuar una sola tentativa. Si ella se ha llevado consigo a los niños, él podrá tratar de recuperar la mujer como a los niños, o sólo los niños o algunos de ellos.

Si un hombre abandona a su mujer, por lo general nada se puede hacer.

Si el hombre y la mujer se separan de mutuo acuerdo, el primero generalmente se queda con los niños. Algunas veces los niños más pequeños permanecen al lado de la madre hasta que tengan edad suficiente para cocinar sus propios plátanos (acaso 5 ó 6 años de edad).

La segunda nupcia difiere muy poco del primer matrimonio. En la mayoría de los casos se prefiere a una virgen en vez de una viuda o de una casada fugitiva.

Ningún hombre permanece soltero por propia voluntad. Si es soltero, ello se debe a que él mismo no ha podido conseguir una esposa.

7: Barker SQ18 Yanoama

Una mujer joven no puede permanecer soltera por mucho tiempo, pero algunas logran rechazar a todos sus pretendientes durante varios años después de su pubertad. Una viuda, en especial una viuda con hijos, algunas veces permanece sola para siempre desde la muerte del marido.

CONCERTACION DE LA PAZ

Cuando un poblado quiere estrechar más la amistad con otro, envía un mensajero para ofrecer términos más amistosos.

Si los poblados sólo son "enemigos a macanas", puede ir un mensajero del propio poblado que toma la iniciativa, pero si los poblados son "enemigos a flecha" entonces tiene que enviar un mensajero de un poblado que sea amigo con los dos poblados en cuestión. El mensajero miembro de un poblado que es "enemigo a flecha" correría el peligro de ser flechado antes de llegar a dar el mensaje.

Así, dos poblados muy enemistados pueden llegar a suspender las incursiones entre sí. Más tarde pueden convenir en no pelear más si llegan a verse en un poblado amigo. Hasta tanto lleguen a este acuerdo, un poblado neutral amigo de ambos, cuando es visitado por gentes de uno de esos poblados enemigos entre sí, tiene que enviar un mensaje al otro advirtiendo que no deben venir mientras estén en él los visitantes del poblado hostil. Todavía más tarde, pueden convenir en recibir la visita de un grupo pequeño de visitantes del otro poblado enemigo, para fines comerciales. Desde ese momento, en adelante, los dos poblados pueden emprender directamente sus negociaciones, y comenzarán a formarse las amistades entre sus respectivos miembros. Entonces, cuando un poblado cede de buena voluntad sus propias muchachas como esposas a los hombres del otro poblado, es que puede decirse se han recuperado; en verdad, se han tornado en buenos amigos.

Mientras mayor sea el número de personas envueltas en una disputa o pelea, menos probabilidades habrá de que los bandos opuestos vuelvan a entenderse después de corto tiempo. Las disputas dentro del seno de un poblado por lo general se arreglan prontamente. Dentro de pocos meses todo habrá quedado olvi-

7: Barker SQ 18 Yanoama

dado. Las disputas entre poblados que no han llegado más allá de peleas a macana, usualmente son olvidadas en el término de uno o dos años. Las disputas entre poblados que han ocasionado el uso de las flechas, en especial cuando alguien ha sido muerto, pueden requerir un mayor número de años para ser conciliadas. Las disputas que han alcanzado las proporciones de guerras regionales, raras veces son olvidadas dentro de la misma generación, pues casi no ha quedado ningún poblado neutral por medio del cual puedan efectuarse negociaciones de paz.

LA FAMILIA

Una pareja recién casada puede vivir en el poblado de los padres de la esposa, o bien en el de los padres del marido. Pero si optan por vivir en el poblado de los padres de la esposa no podrán habitar en la misma vivienda con ellos, porque está prohibido (tabú) al marido acercarse a la suegra. El puede entrar en su casa sólo cuando ella se halla fuera. No se atreverá a acercarse a ella a menos de 3 o 4 metros. Pero si la pareja decide vivir con los padres del marido no hay tales restricciones, pues no hay ninguna prohibición para que la nuera se acerque a su suegra. Aun los pretendientes suelen hospedarse en el lado opuesto al de la casa de la futura suegra, en su poblado.

La mayoría de los hombres sólo tiene una esposa. Los que lo deseen y puedan hacerlo, pueden tener dos o más esposas. Esta práctica hace más aguda la escasez de mujeres casaderas y puede ser una de las causas principales de las peleas respecto a las esposas, que surgen por parte de los hombres que se han quedado sin ninguna.

Cuando un hombre tiene más de una esposa, sus mujeres pueden vivir en la misma casa, o en varias casas en hilera. Ellas trabajan juntas, pero cada cual tiene sus bienes propios. Con frecuencia son hermanas entre sí, pues un hombre tiene mayores probabilidades de casarse con una hermana de su esposa, que de hallar otra esposa en otra parte.

En la familia, es el hombre quien ejerce la autoridad. Sólo conozco un caso en que la mujer manda en la casa, y esto, porque su marido es un débil mental.

7: Barker SQ18 Yanoama

Los huérfanos por lo general son cuidados por parientes, pero cuando no los tienen, suelen ser adoptados. Jamás he sabido de ninguno que haya quedado en el desamparo.

LA COMUNIDAD

La población de un asiento o poblado, varía entre 60 y tal vez 120, pero la mayoría de los poblados tienen alrededor de 100 habitantes. Los grupos más pequeños temen vivir separados, por lo que se unen para protegerse. Los grupos más grandes prontamente se dividen debido a fricciones internas.

Dentro del poblado, generalmente hay uno o dos individuos más influyentes, que no sólo dirigen su propia familia, sino a varias otras. Cuando estos grupos crecen lo suficiente, entonces se dividen y forman sus propios poblados. Estos grupos se hallan unidos en un solo poblado por el temor.

El grupo mayor y más influyente manda en el poblado. De ahí que cualquier pelea por el mando no viene a ser necesariamente una prueba de fuerza entre dos hombres, sino que puede fácilmente tornarse en una lucha entre los partidarios de cada uno de ellos. La máxima gravedad alcanzada por estas contiendas es la "pelea a macana", generalmente.

La opinión pública es una fuerza poderosa y aun los hombres de mayor influencia tienen que plegarse, en muchas ocasiones, a la voluntad del público.

Cada poblado, usualmente tiene dos nombres, el de la localidad actual y el nombre de una de las localidades anteriormente ocupadas.

ENFERMEDAD Y MAGIA

Algunos accidentes son atribuidos a descuidos, pero muchos accidentes y todas las enfermedades son atribuidos a causas sobrenaturales o espíritus.

Si un niño se asusta, la madre o el guardián prontamente toma un manojo de hojas y barre el lugar donde se asustó la criatura. Hacen esto para que el alma del niño no haya espantada y el niño enferme.

Algunas veces, cuando un niño enferma, creen que el alma de la criatura ha abandonado su cuerpo. Entonces despachan comisiones en su búsqueda, que pasan por los sitios en los que sospechan que el niño haya estado antes, y regresan barriendo el sendero con unas ramas y llamando a voces a la criatura. Si el niño mejora, es porque su alma fué hallada, de lo contrario, debieron haber equivocado el sitio donde estaba.

Ellos creen que algunas enfermedades se deben al espíritu o los espíritus que se han introducido en el cuerpo del enfermo. Para que el enfermo recobre la salud, hay que echar de su cuerpo el espíritu dañino. Quien ha de procurar sacar dicho espíritu del cuerpo del enfermo, toma primeramente un poco de "yopo", por vía nasal. Luego entona un canturreo mientras marcha hacia adelante y hacia atrás ante el paciente. Entonces, de rato en rato, se acerca a éste y le frota la parte afectada, a la que pellizca y golpea, tirando de ella, amenazando al espíritu y pidiéndole que se aleje, emitiendo toda suerte de ruidos para asustar al espíritu (o los espíritus) de modo que se vayan. Después de estar unos pocos minutos con su paciente, reanuda el canturreo. Esta práctica la repite muchas veces, y si no logra el éxito buscado, otros hombres probarán sus fuerzas procurando echar de allí al espíritu dañino.

Entonces pueden llegar a la conclusión de que no se trata de una enfermedad causada por un espíritu oculto en el cuerpo del enfermo, sino por uno que se ha ocultado en alguna parte del poblado. Así, un grupo de hombres organiza una "caza del espíritu". Cada uno de ellos toma un poco de "yopo" por la vía nasal, y después de canturrear durante corto tiempo ante el enfermo, comienzan a efectuar un registro por todo el poblado, casa por casa, registrando cada cesto y rincón, lanzando machetazos y hachazos, puyando con las flechas, soplando a través de los tubos del "yopo" cual si fuese una cerbatana, continuando durante todo el tiempo sus canturreos y amenazas dirigidas al espíritu dañino. De rato en rato toman algún objeto, que se llevan consigo. Algunas veces terminan por registrar todo el círculo de casas, pero con más frecuencia el que encabeza la "caza del espíritu" apunta con el dedo hacia un objeto, con lo cual alguien se apodera del mismo, lanzándose todo el grupo precipitadamente hacia la choza donde está el enfermo.

7: Barker SQ18 Yanoama

Es frecuente que uno de los que participan en la "caza del espíritu" caiga en un paroxismo, que por lo general termina dando un tremendo brinco en el aire, hasta caer inconsciente al suelo. Las mujeres traen seguidamente agua y después de un rato logran revivirlo.

En una ocasión un hombre que canturreaba ante un niño enfermo perdió súbitamente la razón y comenzó a decir cosas extrañas. Parecía como si un poder extraño se hubiera apoderado de él, al extremo de que se necesitó seis hombres para sostenerlo a fin de que las mujeres le echasen el agua para sacarlo de su acceso.

También creen que un hombre puede "enviar" a otro una enfermedad o desgracia. Con frecuencia la mayoría de los canturreos que entonan por las tardes cuando han tomado "yopo", están destinados a "enviar" calamidades a sus enemigos.

En cierta ocasión, cuando todos se hallaban acampando como a dos horas de camino del poblado, una muchacha fué mordida por una serpiente venenosa. Su padre vino a buscarme para que la curase. Me dijo que estaba muy enojado y me preguntó si era yo quien había enviado la culebra. Se contentó mucho cuando le aseguré que yo no la había enviado.

Creen que una persona puede causar al enemigo un gran daño, una enfermedad y aun la muerte, recogiendo "la huella" del enemigo y restregándola entre las palmas de las manos. Por esta razón a los Guaika no les gusta caminar delante de alguien que con seguridad no sea su amigo, en especial sobre suelos blandos.

Los Guaika preparan ciertos polvos que, al ser lanzados al aire o soplados hacia donde está un enemigo, pueden ocasionarle molestias o daño, según creen, aunque dicho enemigo se halle a muchas millas de distancia en otro poblado.

Creen que otra substancia es eficaz contra las mujeres, en especial si es lanzada contra ellas. La usan para amedrentarlas y también forma parte de la ceremonia en la que un hombre manifiesta su preferencia por la mujer que él quiere hacer su esposa.

Hay un tabú respecto a la quema de tela o papel. El quemar una tela o un papel, según creen, causa enfermedad y tal

7: Barker SQ18 Yanoama

vez la muerte. Los Guaika no se atreven a hacerlo "contra un enemigo", pues temen que podrían morir también.

Los hombres no pueden ver un "bole" —el espíritu o alma de un difunto, que ha retornado— pero las mujeres sí pueden verlos algunas veces, y cuando lo hacen, es casi seguro que el "bole" las enferma. El "bole" tiene dos ojos como ascuas, una piel fría y en general tiene las formas del hombre. Suele pasar por los senderos, especialmente de noche, y con frecuencia regresa a los poblados abandonados. Pueden hablar y gritar como un hombre; y tantos ruidos extraños que se oyen en el bosque son atribuidos a la cercanía de un "bole". La caída de un árbol por sí mismo, la achacan también a un "bole".

Cierta vez una mujer nos contó sobre su encuentro con un "bole". Había sido despertada por alguien que la tocaba y daba puñadas en las costillas. Cuando despertó, una voz la dijo: "Hay enemigos afuera". Ella se asustó mucho y no volvió a dormir en el resto de la noche.

La mera presencia de un "bole" es considerada suficiente para originar un agudo dolor en alguna parte del cuerpo.

Con frecuencia somos preguntados por los indios si había "boles" la noche antes en los alrededores.

Se cree que los "boles" viajan sólo en campo abierto. Así, suponen que algunas pocas hojas de palma obstruyendo la entrada al sendero bastan usualmente para impedirles el paso. También se cree que el fuego es un arma eficaz contra los "boles", en tanto que una flecha resulta inútil.

Hay la creencia de que cierta semilla es eficaz para alejar de los niños el peligro. Ensartan dichas semillas como si fueran cuentas y las cuelgan en derredor del cuello del niño.

A cualquier objeto raro o extraño se le puede achacar el haber dado origen a una epidemia. Según su saber y entender, puede ser alguna forma de brujería extraña.

Los Guaika aprecian nuestra medicina para el tratamiento de llagas y enfermedades, pero para ellos esta medicina es sencillamente otra sustancia encantada o mágica.

7: Barker SQ18 Yanoama

El tratamiento que usan para una picada de abeja, es amarrar el miembro así herido más arriba de la picada, con un trozo de enredadera o cordón. También chupan el veneno de la herida.

El tratamieno para una picada de araña o culebra es similar, amarrando y chupando. Más luego, son oportunos los canturreos para alejar a las fuerzas malignas.

Si un hombre resulta herido por un dardo venenoso, se chupará la herida y vivirá. Si es herido donde no puede chupar el veneno, morirá prontamente. Cuando un animal u hombre es herido de muerte por una flecha ponzoñosa, cae, pierde el deminio de sus músculos y luego muere estremeciéndose, acaso cuando el veneno llega al corazón o los pulmones.

El que haya matado a un enemigo en una incursión tiene que sentarse en el suel,o y tomando un trocito de enredadera (tal vez de unos 2 centímetros de longitud), ha de rascarse un lado de su propia cabeza en distintos sitios. Si deja de hacerlo, puede sobrevenirle algún mal.

Las personas enfermas reciben todo el cuidado posible además de todos los ensalmos y exorcismos que son lanzados contra las fuerzas opuestas de los espíritus.

A un enfermo se le alimenta bien. Si no le es posible ingerir ciertos alimentos, los Guaika no escatiman esfuerzo alguno para procurarle lo que puede comer.

A una anciana que tenía una infección en la boca y garganta tan grande que le resultaba poco menos que imposible tragar algo, le dieron como alimento la miel. Le inclinaron la cabeza hacia atrás y le vertieron la miel en la boca. Le tenían encendida una fogata todo el tiempo y constantemente tenía a alguien acompañándola. Cuando el poblado se mudó, fué cargada a espaldas de un hombre, mediante una faja o tirante, tal como suelen llevar la carga o niños pequeños.

A las personas enfermas las bañan. Si el paciente no puede ir a la quebrada, lo bañan por partes en su casa y aun en su propia hamaca.

7: Barker SQ 18 Yanoama

LA MUERTE

Generalmente sienten temor por la muerte y hacen todo esfuerzo por mantener al moribundo con vida por un tiempo más. Cuando alguien está en peligro de morir, los parientes y amigos efectúan reuniones de plañimiento por lo menos una vez por día.

Al expirar un moribundo, se da comienzo a una sesión plañidera. Entonces, como a las tres de la tarde, comienza el funeral. Los parientes y amigos comienzan a pintarse. Hay muchos llantos y lamentos. Las mujeres danzan hacia adelante y hacia atrás gimiendo y portando varios dardos ponzoñosos en una mano. Si tienen niños pequeños, con frecuencia los cargan también. Si el difunto es un pequeñuelo, su cuerpecito puede ser cargado durante la parte final de esta danza plañidera. Unos pocos hombres de cercano parentesco y los amigos íntimos también participan en la danza.

Después de que los plañidos han continuado durante un cuarto de hora más o menos, los hombres salen en busca de leña y encienden una fogata de 2 metros frente a la vivienda donde se halla el cadáver. Cuando el fuego alcanza una proporción adecuada, el cuerpo es llevado allí en una hamana hecha de hilos de enredadera y colocado en la hoguera. Luego colocan más leña sobre el cadáver. Si el difunto es un infante, lo colocan en el fuego en un cesto plano en vez de una hamaca. Mantienen viva la hoguera hasta cerca de las 10 de la noche. Después se reúnen los huesos, se les envuelve en hojas y se cuelgan en la casa.

Si alguien muere lejos del poblado, su cadáver es envuelto en hojas atadas con enredaderas y llevado al poblado para ser incinerado.

Unos tres días después de su cremación, los huesos son pulverizados en una pequeña artesa y luego guardados herméticamente en una calabaza tapada con cera de abejas. La artesa es hecha utilizándose un machete para labrar el cuenco, quemando su interior. La usan por una sola vez. Después de usada, tanto la artesa como el majadero son quemados. Mucho llanto acompaña el proceso de la pulverización y de la sellada de los restos en la calabaza.

7: Barker SQ18 Yanoama

Esta calabaza funeraria que contiene los restos es llevada entre los demás objetos que pertenecen a la familia. Entonces, un buen día, preparan una sopa de plátanos a la que mezclan el polvo de huesos. Los parientes cercanos se beben esta sopa. Todos lloran en este momento, como en el primer funeral.

Los Guaika creen que el justo cumplimiento de estas prácticas tiene mucho que ver con la vida de la persona después de su muerte. Si no lograren recuperar el cadáver de un hombre muerto en acción de guerra y quemarlo, su muerte es considerada como una calamidad doblemente mayor. Una declaración, como la de "No te quemaremos cuando mueras", envuelve por consiguiente una poderosa amenaza.

RELIGION

Los Guaika tienen una idea de que se sube al cielo cuando uno muere. Este cielo es un lugar bueno, pero menos deseable que la vida presente. También tienen una idea del infierno, lugar todavía menos deseable para ir cuando se muere.

Una persona es para ellos cuerpo, alma y espíritu. La palabra para designar alma, significa también "sombra" o "reflejo". Y la palabra para designar espíritu también significa "nube". Así, el alma retiene la forma del cuerpo, pero el espíritu puede ser informe.

El alma puede abandonar el cuerpo, para retornar más tarde. La persona enferma seriamente, perdiendo por lo general el conocimiento, mientras se halla ausente su alma. Es así por lo que frecuentemente salen en busca del alma de un niño enfermo para devolverla a su cuerpo. El alma de un adulto, en cambio, debe saber encontrar su camino de regreso.

El espíritu abandona el cuerpo sólo con la muerte.

Una cremación formal y los ritos que siguen a la cremación, ayudan a asegurar que el difunto, al morir, irá al lugar más deseable de la otra vida.

Los Guaika creen que los espíritus en el cielo comen ciertas frutas silvestres. Tienen el temor de que un enemigo pueda re-

gresar después de muerto y causar enfermedades y otras calamidades a las gentes todavía corpóreas. Muchos de esos espíritus incorpóreos vagan por los senderos, especialmente de noche. Como antes lo dijimos, son los llamados "boles".

Los animales no tienen espíritu. El trueno es la voz de ciertas criaturas que moran en las nubes. Con frecuencia he oído a los Guaika decir: "Escucha cuántos son!"

El relámpago es una criatura parecida a una llama que durante las tormentas salta a la tierra para comer árboles.

"Ekoa" y "Koje" son ríos en el cielo. "Omoa" es quien vierte sobre la tierra el agua de estos ríos. Los "amajini" son como seres humanos, pero más pequeños, que viven bajo la superficie de la tierra.

"Sulliliwa" puede esconderse en los poblados y causar las enfermedades. "Wakaliwa" puede introducirse en el cuerpo humano y originar una enfermedad.

El viento es considerado como un enemigo muy terrible y creen que es enviado por un enemigo. Cuando se aproxima una tormenta, los hombres salen y tratan de desviarla hacia un poblado enemigo, o cuando menos, esperan poder desviarla alejándola de su propio poblado.

La brujería y la magia son practicadas por la mayoría de los hombres. Tienen la creencia de que tomando un poco de "yopo" por la vía nasal, logran tener mayor influencia sobre los espíritus. Hay consejeros religiosos que aparentemente conocen a los espíritus y recomiendan las medidas que han de ser tomadas en su contra.

NUMEROS Y MEDIDAS

Los Guaika tienen palabras para designar el "uno" y el "dos". Sobre estas cantidades, tienen que decir "pocos", "varios", "muchos", "muchísimos", "todos", etcétera. Pueden decir 2 y 1, o 2 y 2 más, pero generalmente no lo hacen. Números exactos superiores a 2, los manifiestan levantando los dedos. Los he visto cruzar la habitación para cerciorarse si una persona mantenía levantados tres o cuatro dedos, en la semioscuridad.

7: Barker SQ18 Yanoama

He pedido hasta 12 objetos, recibiendo la cantidad exacta, mostrándoles 4 dedos de mi mano por tres veces consecutivas. Esto lo comprenden, pero expresar la idea de 11 resulta de difícil comprensión para ellos.

Las medidas las determinan comparando una cosa con otra. Así, un hombre se echa en el suelo para determinar la distancia que separará los postes que plantará para hacerse una hamaca. Del mismo modo, el indio mide el grueso de su cintura mediante un cordel, para entonces hacerse un cinturón tejido de algodón, de igual longitud a la obtenida con el cordel.

Los pesos son determinados levantando el objeto y comparando mentalmente su peso con los de otros objetos que habían sido levantados antes.

LA ORDENACION DEL TIEMPO

Los Guaika dividen el día solar de la siguiente manera: la mañana, hasta levantar el sol; el período del mediodía, mientras el sol se halla alto en el firmamento; la tarde, a la caída rápida del sol; y la noche. Un tiempo más preciso, del día, se indica apuntando hacia donde se halla el sol en el momento, donde estuvo, o donde estará cuando ocurrirá cierto hecho.

Un período de tiempo es correlacionado aproximadamente con la distancia que puede ser recorrida durante ese tiempo. Por ejemplo, dicen: "Nosotros llegaremos a la casa cuando el sol llegue a esa altura (y la señalan)". O dirían: "El estará de regreso en el tiempo que necesitas tú para ir de aquí al río".

Los Guaika llevan la cuenta de los días. Las semanas las cuentan por las fases de la luna. También llevan la cuenta de los meses lunares. Las estaciones del año las calculan de acuerdo con el ciclo de las frutas. Un año es el tiempo transcurrido entre dos cosechas similares.

EL NACIMIENTO

Esta parte de mi ensayo la ha escrito amablemente para mí, el señor Edwin Killam, a quien debemos agradecer su estimada colaboración.

James Barker (autor del ensayo) y yo (Killam), fuimos invitados para presenciar el nacimiento de un niño. Nuestra casa se hallaba como a unos 200 metros de distancia del poblado Gualka. Podíamos escuchar los quejidos de la parturienta. Cuando llegamos al poblado, el suegro de dicha india realizaba una danza estimulante frente a la vivienda que compartía con su hijo y su nuera.

A corta distancia detrás de la casa, en un claro hecho en el bosque y fuera del sendero, había varias mujeres, incluyendo a la parturienta. Fuimos llevados por un sendero hasta cerca de donde se hallaban las mujeres. Allí había varias otras personas observando el caso junto con nosotros: un par de hombres y algunos niños. Parecían estar sólo ligeramente interesados, los niños procurando que nos fuésemos de allí para jugar con ellos.

La parturienta se hallaba caminando incesantemente de un lado para el otro, quejándose de sus dolores, hasta que finalmente se acomodó en el suelo entre unas malezas. Aguardamos por todo unos quince minutos. Luego, después de haber escuchado el grito del infante, una de las mujeres asistentes nos llamó. El bebé, una niña, acababa de nacer. La madre nos recibió con una sonrisa. Ella se hallaba acuclillada, sosteniendo al bebé derecho en su regazo. Dos de las mujeres procedieron a cortarle el ombligo empleando una caña y luego lo rellenaron con algunas hojas verdes.

La madre reunió con sus manos las secundinas, envolviéndolas en hojas verdes que una muchacha le trajo. Otra persona se las llevó luego. Entonces, la madre restregó el lugar donde se hallaban las secundidas, con lodo y mantillo. Dijeron que esto lo hace para protección contra los animales salvajes.

Mientras tanto, alguien trajo agua en una calabaza. La madre tomó una buchada que luego echó suavemente sobre su criatura, bañándola con el agua tibiada en su boca.

Después de que la niña fué bañada, la colocaron sobre hojas verdes y limpias, cubriéndola con algunas ramitas. Varias de las mujeres pasaron por encima en uno y otro sentido, varias

veces. A nosotros también se nos invitó a hacerlo, pero ignorando el significado de la práctica, declinamos hacerlo.

Después de esto, la madre tomó a la criatura y se marchó a su casa. Allí descansó durante dos o tres días antes de reanudar su trabajo en el "conuco".

Más tarde otro niño nació de noche. No nos hallábamos allí, pero fuimos informados de que había nacido en la casa, a la que fueron llevadas hojas verdes para el parto.

LA PUBERTAD

Llegar a la pubertad es un evento importante, en especial para las muchachas. A su primera menstruación, se considera que la muchacha ha llegado a la pubertad. Su madre, hermana mayor u otra mujer que sea su guardián, reúne hojas y construye un tabique en derredor de su hamaca para aislarla del todo. Durante aproximadamente una semana, la muchacha jamás abandona ese recinto. Su madre le trae comida, agua, leña y cualesquiera otras cosas que sean necesarias.

Al final de este retiro, emerge la joven adornada de flores, hojas, cinturones de algodón, sartas de cuenta y plumas.

LA MADUREZ

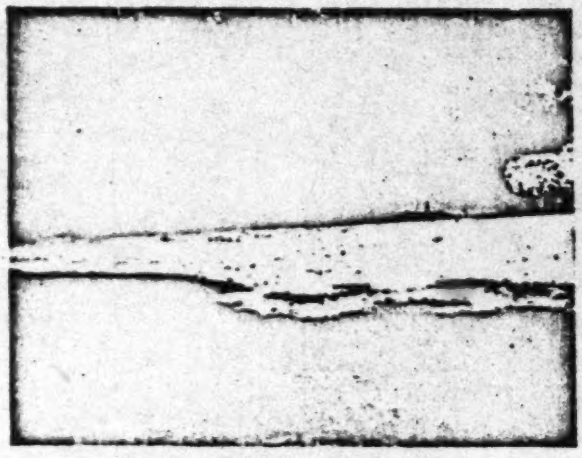
A un hombre se le considera en su madurez cuando tiene ya hijos casaderos. El jefe de un poblado frecuentemente es abuelo, pero algunas veces el poblado puede ser regido por un hombre algo más joven.

LA VEJEZ

El retiro de la vida activa es algo gradual, de acuerdo con las fuerzas del individuo.

Las personas ancianas son respetadas, pero ya no son dirigentes en los asuntos del poblado. Se las cuida aun cuando ya no están capacitadas para contribuir a su propio mantenimiento.

LAMINA I

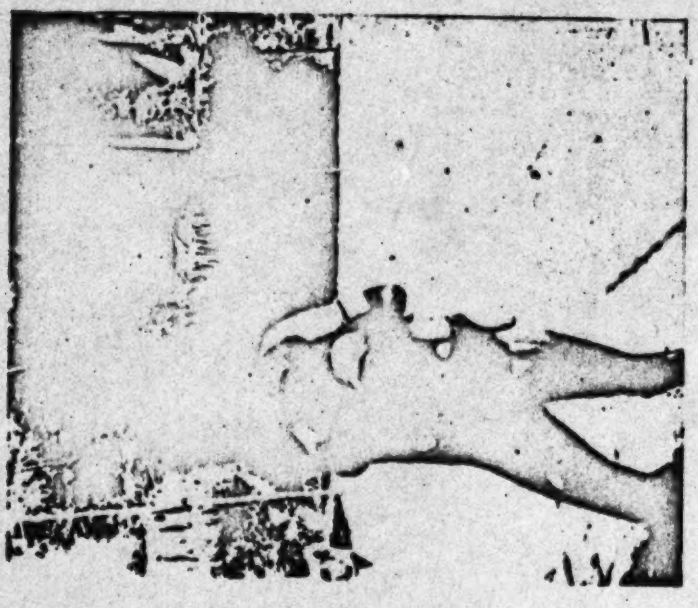


Las primitivas chozas de los Guaika, tipo beehive-or-igloo, alrededor de amplio circulo, llevan sus techos hasta el gran patio central libre de vegetación. (Foto del autor).

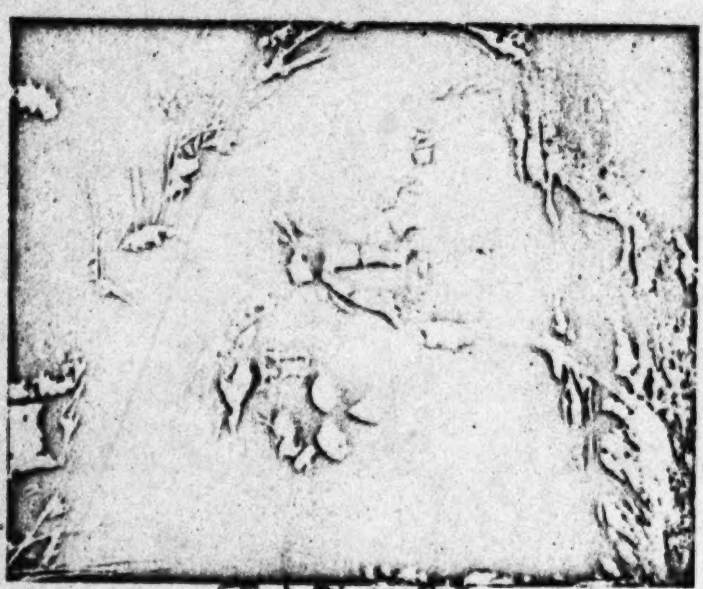
Mujeres Guaika con sus bebés. Obsérvese la forma de sombrero, en El Platanal. (Foto del autor).

[End Plate I]

LAMINA II



Indio Ocaina cargando un hijo mediante una faja a través de su frente. El Putumayo. (Foto del autor).



Las mujeres cargan grandes pesos colgados de la cabeza y los hombros. El Putumayo. (Foto del autor).

[End Plate 2]

LAMINA III

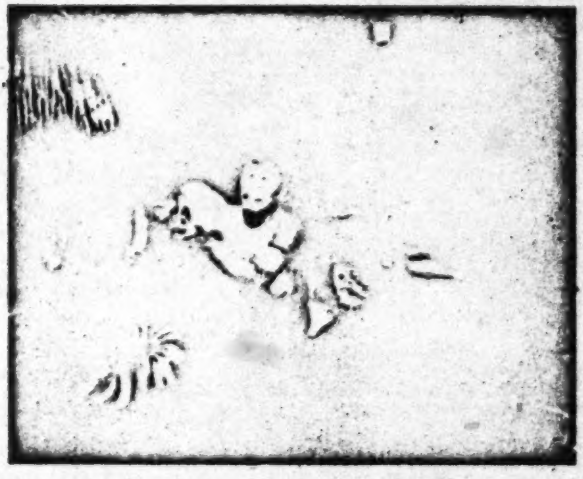
Los hombres cocinan la carne de carrera. El Platanal. (Foto del autor).

Predicaro el fuego haciendo rotar una varita entre las palmas de la mano, con el extremo de fricción apoyado en un trozo de madera blanda. El Platanal. (Foto. del autor).

[End Plate 3]

LAMINA IV

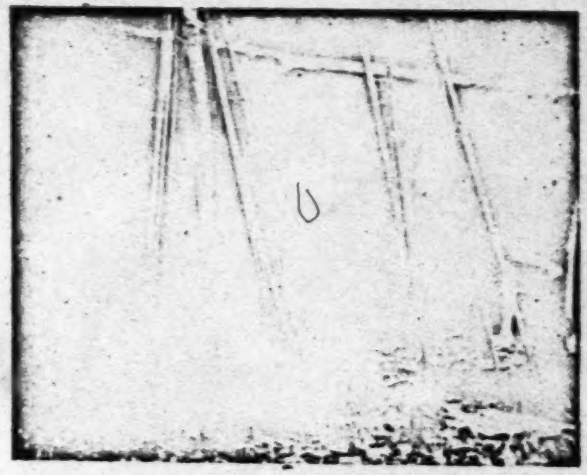
Los Guaika —mujeres y hombres— se visten la cabeza dejando sólo un círculo de cabellos en derredor. Obsérvese los círculares de este corrovo, El Pintoni. (Foto del autor).



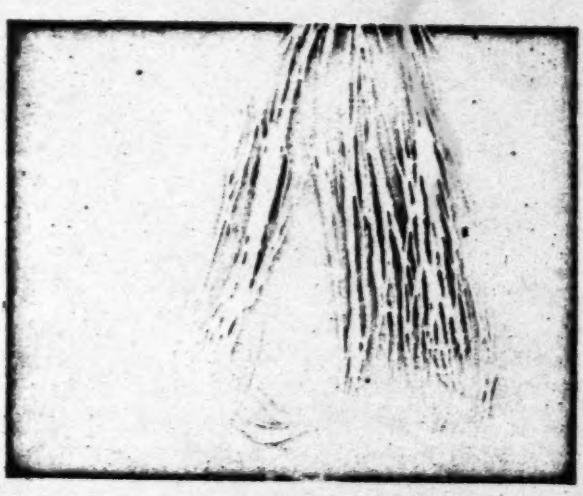
Interior de una choza Guaika, en El Pintoni. El último es uno de los principales alimentos en su dieta. (Foto del autor).

[End Plate 4]

LAMINA V



Interior de una choza Guaica, en El Platanal. Obsérvese la extraordinaria longitud de sus poderosas fibras. (Foto. del autor).



El chinchorro o hamaca de los Guaica, confeccionado de fibras vegetales unidas en nudos cuadrados, sin lugar homocromal alguno. El Platanal. Foto. del autor).

[End Plate 5]